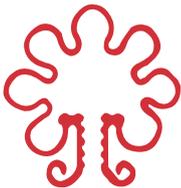


ISSN: 1665-0875

GEOCALLI

Cuadernos de Geografía

Análisis integrado
del territorio
de Jocotepec,
Jalisco



Año 20, Núm. 39
enero-junio de 2019



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de
Ciencias Sociales y Humanidades
División de Estudios Históricos y Humanos
Departamento de Geografía
y Ordenación Territorial



GEOCALLI CUADERNOS DE GEOGRAFÍA



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO
DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DIVISIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS Y HUMANOS
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
Y ORDENACIÓN TERRITORIAL

ANÁLISIS INTEGRADO DEL
TERRITORIO DE JOCOTEPEC, JALISCO

Enero-Junio de 2019
Año 20, Núm. 39

Geocalli, Cuadernos de Geografía, año 20, núm. 39, enero-junio de 2019, es una publicación semestral editada por la Universidad de Guadalajara, a través del Departamento de Geografía y Ordenación Territorial, de la División de Estudios Históricos y Humanos del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Avenida de los Maestros, puerta 3, edificio N, colonia Alcalde Barranquitas, C.P. 44260, Guadalajara, Jalisco, México. Teléfonos: (33) 38193381 y 38193386. Dirección electrónica: <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/geocalli/index.htm>; correo electrónico: revista.geocalli@csh.udg.mx; editora responsable: Mercedes Arabela Chong Muñoz. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo 04-2011-100311310400-102; ISSN: 1665-0875, otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor. Impresa por Pandora Impresores, Caña 3657, La Nogalera, Guadalajara, Jalisco, México. Este número se terminó de imprimir el 31 de enero de 2019, con un tiraje de 200 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad de Guadalajara.

LATINDEX-Catálogo (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal). Consultar: <http://www.latindex.unam.mx>



GEOCALLI

DIRECTORIO
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

RECTOR GENERAL
Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro

VICERRECTORA
Dr. Carmen Enedina Rodríguez Armenta

SECRETARIO GENERAL
Mtro. José Alfredo Peña Ramos

CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

RECTOR DEL CENTRO
Dr. Héctor Raúl Solís Gadea

SECRETARIO ACADÉMICO
Dra. Ma. Gpe. Moreno González

SECRETARIO ADMINISTRATIVO
Mtra. Karla Alejandrina Planter Pérez

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE
ESTUDIOS HISTÓRICOS Y HUMANOS
Dr. David Carbajal López

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE
GEOGRAFÍA Y ORDENACIÓN
TERRITORIAL
Mtro. Carlos Suárez Plascencia

JEFE DE LA EDITORIAL
Dr. Carlos Antonio Villa Guzmán





GEOCALLI

DIRECTORA

Dra. Mercedes Arabela Chong Muñoz

EDITORES

Dra. Rosalba Castañeda Castro

Mtro. José Hildelgado Gómez Sención

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Luis Felipe Cabrales Barajas

Universidad de Guadalajara, México

Dr. Julio Muñoz Jiménez

Universidad Complutense de Madrid,
España

Dr. Miguel Ángel Troitiño Vinuesa

Universidad Complutense de Madrid,
España

Dr. Luis Delgado Argote

Centro de Investigación Científica y de
Educación Superior de Ensenada, México

Dr. Luis Chías Becerril

Universidad Nacional Autónoma
de México, México

Dr. Omar Moncada Maya

Universidad Nacional Autónoma
de México, México

Dr. Ángel Massiris Cabeza

Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia, Colombia

Dr. David Robinson

Syracuse University, Estados Unidos



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
ACERCA DEL AUTOR	11
Análisis integrado del territorio: El patrimonio natural y cultural de Jocotepec a partir de unidades patrimoniales	13
Introducción	17
Área de estudio	18
Marco metodológico	21
Primera etapa: el análisis integrado del territorio	23
Segunda etapa: el patrimonio cultural ante la identidad del colectivo local	27
Tercera etapa: población local ante el significado de elementos patrimoniales	30
Análisis integrado del territorio: el medio natural	32
Análisis integrado del territorio: el medio socioterritorial	36

Unidades patrimoniales integradas	49
El patrimonio material edificado	69
Patrimonio inmaterial y etnológico	73
Lugares con carácter de patrimonio natural, inmaterial y edificado	79
Conclusiones	84
BIBLIOGRAFÍA	88
INFORMACIÓN PARA COLABORADORES	94

PRESENTACIÓN

A través del tiempo conforme las sociedades evolucionan, transforman sus territorios y dejan huella en el espacio social en diferentes formas como íconos, infraestructura y símbolos construidos a partir de su cultura e identidad que se fundan a través del sentido de pertenencia y el arraigo a sus lugares.

En geografía, el tiempo y el espacio son elementos implícitos en los diferentes procesos que modelan física y socialmente el territorio. El resultado son los diversos tipos de paisajes que se observan en cada época y cultura.

En el presente documento se analiza el patrimonio a partir de la definición de grandes unidades territoriales, las cuales ostentan un gran significado para los habitantes de Jocotepec y sus visitantes; se pretende entender y valorar el espacio socialmente configurado.

Asimismo, los recursos y elementos patrimoniales pueden favorecer alternativas de desarrollo en la comunidad. En tal sentido, el trabajo que ahora publicamos ofrece valiosos referentes teórico-metodológicos vinculados con el análisis integrado de un singular territorio jalisciense.

La Directora

ACERCA DEL AUTOR

Francisco Javier Flores Terriquez es Licenciado en Geografía por la Universidad de Guadalajara donde fue profesor e investigador. Participó para esta casa de estudios en los siguientes proyectos de investigación: Estudio geográfico-cartográfico de los municipios de Ciudad Guzmán y Gómez Farías, Jalisco y en el Estudio geográfico-cartográfico para el ordenamiento territorial del municipio de Zapopan, Jalisco. Obtuvo el grado de maestro en Desarrollo Local y Territorio en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la UdeG. Como parte del programa, realizó una estancia de investigación bajo la tutela del doctor Miguel Ángel Troitiño Vinuesa en la Universidad Complutense de Madrid, España.

Participó en el área de Cartografía Censal del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática del Gobierno Federal y en la Secretaría de Promoción Económica del Gobierno del Estado de Jalisco en el área de Desarrollo Regional. Actualmente reside en el sur de California, EUA donde trabaja como asesor en planeación, capacitación y procesos de calidad y mejora continua.

**ANÁLISIS INTEGRADO DEL TERRITORIO:
EL PATRIMONIO NATURAL Y
CULTURAL DE JOCOTEPEC
A PARTIR DE UNIDADES PATRIMONIALES¹**

Francisco Javier Flores Terriquez

Resumen

Hablar de patrimonio cultural, no es referirse a grandes hitos que motiven la presencia masiva de visitantes. Los distintos tipos de patrimonio surgen a partir de aquello con lo que la población local se identifica mediante su significado cultural, moral, religioso, o sentimental, sea de objetos, lugares, o manifestaciones, al ser los pobladores quienes los conocen, los valoran y conservan.

¹ Agradecimientos: A mi esposa por su paciencia y comprensión, sobre todo por ser parte fundamental en este proceso de investigación que nos mantuvo alejados físicamente pero unidos espiritualmente. A mis hijos por ser mis pilares y fortaleza para seguir adelante.

A mis profesores, en especial al doctor Luis Felipe Cabrales Barajas por su valiosa asesoría y por permitirme acceder a una parte de su variado acervo bibliográfico. A todos y cada una de las personas entrevistadas por su generosidad y apoyo.

Dedicado a la doctora Lucía González Torreros y el doctor Miguel Ángel Troitiño Vinuesa cuya pasión por la geografía, los hilvana a través del turismo y el territorio.

En este sentido, al no contar con edificaciones monumentales, el municipio de Jocotepec es considerado como un sitio sin patrimonio cultural. Esta errónea percepción que se tiene del territorio se debe a la disociación existente entre sus diversas tipologías dentro de un escenario territorial.

Lo cierto es que en este lugar, se distingue una riqueza en diversidad donde el territorio por medio del paisaje, entrega una combinación de sistemas mixtos con significado para los habitantes de la población y que requieren una gestión en la que se dé importancia a los bienes de patrimonio natural, cultural material e inmaterial.

El estudiar el territorio por unidades ayudó a identificar desde lo local, las características de cada lugar, valorando el territorio en su conjunto. Así se estableció la dinámica y forma en que estaban conformadas cada una de las unidades y determinar los elementos patrimoniales de manera integral en el ámbito espacial del territorio.

En la conformación de unidades patrimoniales se recurrió al método de análisis integrado del territorio (Troitiño, 2013), realizándose un proceso de identificación de recursos con valor para la población local para su patrimonialización.

Palabras clave: Desarrollo local, patrimonio, territorio, análisis integrado del territorio, patrimonio territorial, Jocotepec.

Abstract

Talking about cultural heritage is not referring to important milestones that promote the massive presence of visitors. The different types of heritage are those with which the local population is identified through its cultural, moral, religious or sentimental meaning of objects, places or manifestations.

The territory of Jocotepec is not considered as a place with cultural heritage, this because there is no reference to monumental buildings in a broad sense. In this site a richness in diversity is distinguished, due the territory through the landscape, provides a combination of mixed systems with meaning for the inhabitants of the population that require a management in which importance is given to the assets of natural, material and immaterial cultural heritage.

The misperception that we have about the lack of patrimony in certain territories, since the different typologies are not associated within a territorial scenario, gave the pattern for the beginning of this research. The study of the territory by units helped to identify from the local, the future distinctive of each place, evaluating the territory as a whole. In this way, it was possible to establish the dynamics and the way in which each of the units was formed and place the patrimonial elements in an integral way within the territorial scope of the territory.

In the conformation of patrimonial units resorted to the method of integrated analysis of the territory (Troitiño, 2013), realizing a process of identification of resources that could be reason of value and establishment of patrimony for the local population.

Key words: Local development, heritage, territory, integrated analysis of the territory, territorial heritage, Jocotepec.

Introducción

Dentro de la colectividad social, cuando se habla de patrimonio y más en específico de patrimonio cultural, se reflexiona sobre construcciones monumentales, estructuralmente imponentes o históricamente referenciadas.

Cuando la transformación del espacio en su ruta hacia la territorialidad, resalta aquello que trasciende lo local más allá de las fronteras divisionales de un estado o un país, se desestiman elementos que guardan un significado particular para los habitantes de un lugar; se hace alusión a uno o varios objetos aislados, cuyos términos son impuestos y avalados por la misma sociedad; esto lleva a la desintegración del espacio con la consecuente desvaloración del territorio y sus componentes.

La amalgama del concepto “patrimonio cultural”, aunado a las nuevas formas de entender el territorio han llevado a armonizar ambos criterios; se habla entonces de patrimonio territorial y lo más importante, de reunir en un solo pensamiento, la interpretación y entendimiento de la forma en que se construye el espacio; valorar la totalidad de los elementos de manera integral más allá de resaltar el edificio u objetos aislados (Ortega, 1998).

Por consiguiente, la aplicación de una metodología para la identificación de unidades patrimoniales con una visión holística (Guerrero, 2011) o de su integralidad, abona en la valoración de elementos de patrimonio desde su análisis territorial (Troitiño, 2011).

Con base en estas consideraciones, el objetivo de este documento fue desarrollar una propuesta metodológica para el análisis integrado del territorio (en adelante AIT Troitiño, 2013: 19-43) mediante la identificación de sus elementos naturales y culturales. Para ello, se tomó como tema de análisis el municipio de Jocotepec, en el estado de Jalisco, México, considerado para algunos como lugar sin relevancia patrimonial, pero que en la realidad es poseedor de una riqueza única e irrepetible no encontrada en las mismas condiciones y características que en otros territorios del país.²

Área de estudio

Jocotepec está situado en la región occidente de México, en el estado de Jalisco al margen oeste de la cuenca de la ribera del lago de Chapala.

Se ubica a 62 km al sur del área metropolitana de Guadalajara y a 29 km al oeste de la cabecera municipal de Chapala (figura 1). Cuenta con una población de 42 164 habitantes, de éstos, 18 252 se concentran en la cabecera municipal (INEGI, 2010).

² Esta investigación forma parte de un trabajo de tesis más amplio titulado “Usos y funciones del patrimonio cultural y su contribución al desarrollo local de Jocotepec, Jalisco”, presentado para obtener el título de maestro en Desarrollo Local y Territorio en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

Geográficamente se localiza sobre el eje neovolcánico transversal, estructura que se extiende desde el océano Pacífico hasta el golfo de México.



Figura 1. Localización de Jocotepec en el contexto regional.

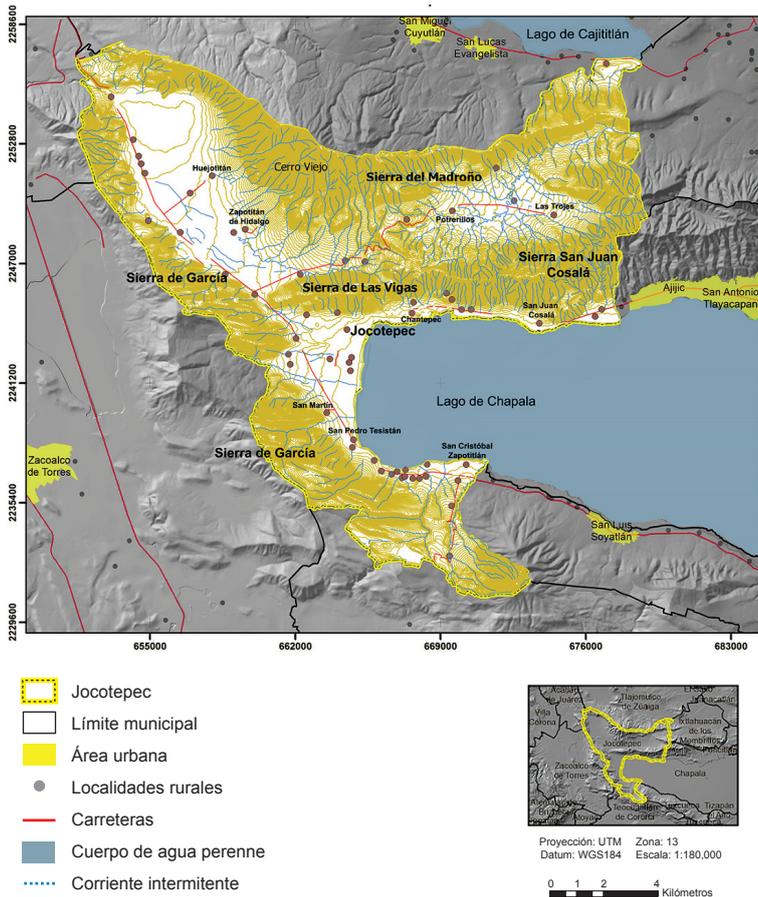
Fuente: Elaboración propia con base en el mapa Entorno cartográfico 2014.

Su superficie consta de 384 km². Su punto más alto se encuentra en el filo del Cerro Viejo con 2,960 msnm. Su parte más baja está a 1,520 msnm con una altura promedio de 1,440 msnm; 40% de su superficie está formada por terrenos montañosos, 28% tiene pendientes mayores a 15° y lomeríos entre 5° y 15°, mientras que 32.2% de su superficie es plana con pendientes menores a 5°. La mayor parte de su territorio tiene un clima semicálido/semihúmedo con temperaturas anuales de 18.5° C, y una precipitación media anual de 844 mm (mapa 1).

En este contexto la problemática fue entender por qué el territorio de Jocotepec no es reconocido como un

Análisis integrado del territorio de Jocotepec, Jalisco

lugar de importancia de patrimonio natural y cultural, sin asociar las distintas tipologías de patrimonio (Feria, 2013) y de su relación entre los usos y funciones de sus recursos naturales, culturales e históricos dentro de un escenario territorial y cómo esto contribuye al desarrollo local.



Mapa 1. Jocotepec y sus principales localidades
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2005).

Marco metodológico

Para el desarrollo de la investigación se implementaron dos estrategias: la primera estuvo orientada hacia el análisis del territorio para la articulación de sus recursos en unidades patrimoniales; para ello se siguió el método de AIT de Troitiño (2013).

La escala de análisis fue el municipio de Jocotepec. Una segunda estrategia estuvo dirigida a la implementación de una metodología cualitativa para la identificación de elementos del territorio de mayor identidad con relación a sus usos y funciones dentro de una lectura patrimonial; el método utilizado fue la aplicación de entrevistas semiestructuradas con la identificación de imágenes del territorio desde una perspectiva de la población local. La escala de análisis fue la cabecera municipal y localidades consideradas como representativas en cuanto a patrimonio cultural se refiere: Huejotitán, Zapotitán de Hidalgo, San Juan Cosalá y San Cristóbal Zapotitlán.

Estas estrategias quedaron establecidas en tres fases de estudio: la primera se orientó en recabar, revisar y analizar información teórica documental con respecto al objeto de estudio; esto a manera de identificar, valorar y reconocer los componentes naturales y culturales del territorio con relación a su historia, antecedentes, localización, estudios previos, bibliografía, etcétera.

Posteriormente se identificó un contacto en el área de cultura del ayuntamiento con el propósito de dar a conocer

el proyecto de investigación, plantear objetivos y generar confianza; esto ayudó a realizar recorridos de campo a través del territorio en una labor de observación directa del área de estudio, del reconocimiento de la infraestructura existente en la cabecera municipal, localidades y poblaciones aledañas que permitió ubicar de manera preliminar los bienes de patrimonio natural y cultural.

En una segunda fase, se revisó la bibliografía regional y local de la ribera de Chapala y de Jocotepec a través de publicaciones de diversos autores y de instituciones de gobierno estatal como la Secretaría de Turismo y la Secretaría de Cultura. Se identificó bibliografía escrita por historiadores y cronistas de la ciudad; se consultó el Archivo Histórico Municipal del H. Ayuntamiento. Se complementó con información obtenida de la red de internet de publicaciones diversas y revistas especializadas de contenidos científicos, así como de diarios de alcance local y regional.

En la última fase de la metodología, se realizaron recorridos de campo más extensos por el municipio. La finalidad fue llevar a cabo en una primera etapa, procesos de observación y análisis para la articulación de los recursos del territorio en unidades patrimoniales naturales y culturales mediante el AIT; en la segunda etapa, identificar por medio de entrevistas individuales a diversos actores sociales, con apego afectivo a bienes patrimoniales relacionados con los procesos de identidad; finalmente en una tercera etapa, se identificaron de elementos naturales

y culturales del territorio con sentido de identidad entre la población local, por medio de imágenes del territorio, representando bienes materiales e inmateriales.

Primera etapa: el análisis integrado del territorio

El propósito de esta etapa fue distinguir los elementos naturales y culturales, así como su territorialización. Identificar y estudiar no sólo el objeto aislado sino incorporarlo en unidades integradas para su diagnóstico territorial. Con esto se daría valor a la totalidad del patrimonio natural y cultural material e inmaterial y a su localización como componente básico del paisaje. Como se mencionó anteriormente, se hizo uso del método del AIT, una propuesta del doctor Miguel Ángel Troitiño a partir de la elaboración de un estudio multidisciplinario a escala regional, realizado en la Sierra de Gredos, en la provincia de Ávila en España (Arenillas *et al.*, 1990) y en el cual se contó con la participación de distintos especialistas en el tema.

En el caso específico de esta investigación, sólo se tomaron algunos conceptos del método para ciertas fases de la investigación; el propósito no era llevar a cabo un análisis integrado para el ordenamiento territorial de Jocotepec, sino identificar las características naturales y socioterritoriales del municipio; con ello se definirían las unidades integradas de patrimonio natural y cultural a través de sus usos y funciones.

Fue así como de manera inicial, se efectuó una valoración del territorio a partir del estudio y determinación de los recursos existentes. Esto fue fundamental al utilizar el método del AIT, sobre todo cuando la propuesta sea llevar a cabo programas de desarrollo local.

Las unidades naturales se obtuvieron de la definición y análisis sectorial del medio natural, a través de la articulación de unidades de relieve y biogeográficas. El estudio sectorizado de los componentes naturales de un territorio no brinda información suficiente sobre la dinámica y articulación del medio natural, es por eso que se requiere identificar unidades que comprendan la totalidad de los componentes de este ámbito.

En este sentido, se hizo un análisis y diagnóstico territorial de los siguientes aspectos: relieve, clima, suelo, vegetación, fauna, obteniéndose las unidades biogeográficas que dieron como resultado las unidades naturales. A partir de su identificación, se articuló la información disponible y se definieron dominantes que ayudaron a explicar la dinámica territorial del medio natural.

En lo que se refiere al medio social, se analizaron y tomaron los siguientes aspectos: base económica, base sociocultural, población, aspectos históricos y elementos culturales materiales e inmateriales; esto permitió entender, integrar y articular el patrimonio del municipio a partir de la reconstrucción del espacio dentro de unidades territoriales.

El análisis e integración de la información de las unidades naturales con las socioterritoriales dio como

resultado la conformación de unidades patrimoniales (figura 2).

A partir del análisis realizado sobre los usos y funciones de las unidades del medio natural y socioterritorial y de su valoración, se definieron unidades de patrimonio natural y cultural. Con base en esa valoración, se generaron esquemas de identificación y conservación del patrimonio desde el ámbito territorial utilizándose como recursos viables para el desarrollo local del municipio.

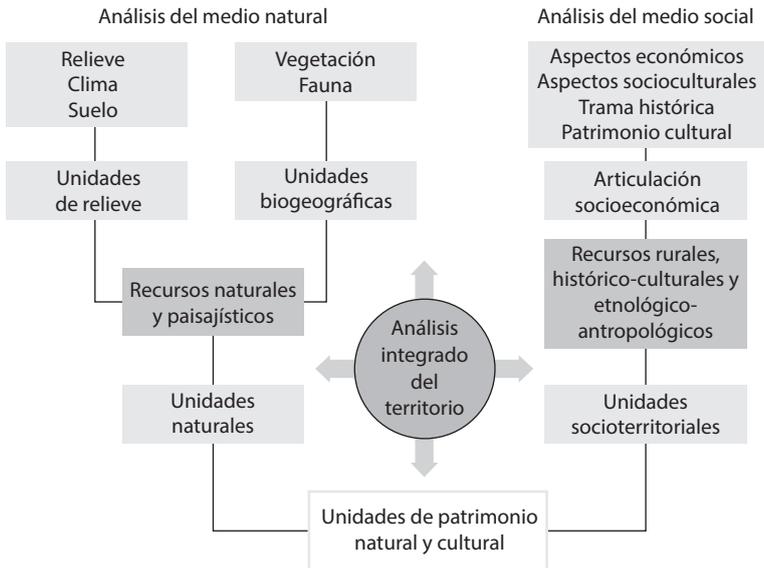


Figura 2.

Fuente: Elaboración propia con base en el método de análisis integrado del territorio de Troitño, 2013.

Para esta valoración, se determinaron tres tipos de vertientes: valores de patrimonio natural relacionados con

el medio físico y natural; valores de patrimonio cultural material en unidades que conserven aún patrimonio construido y valores de patrimonio cultural inmaterial, todos ellos con vínculos que generen identidad con el territorio.³

Los criterios estimados fueron los siguientes:

1. Valores del patrimonio natural
 - Declaratorias de conservación y protección de los espacios naturales
 - Existencia de hábitats naturales que sean de importancia para la comunidad
 - Estado de conservación ecológica en cuanto a la vegetación de la zona
 - Áreas consideradas como de importancia patrimonial para el desarrollo local de la población
2. Valores de patrimonio cultural material
 - Presencia de elementos de patrimonio cultural material
 - Grado de conservación del elemento o elementos arquitectónicos
 - Identificar si estos componentes promueven el desarrollo económico
 - Existencia de infraestructura, equipamiento y servicios básicos para el visitante

³ Elaboración propia ajustada a los objetivos de la investigación con base en el análisis integral del territorio de Troitiño (2013).

3. Valores de identidad y de patrimonio inmaterial
 - Existencia de patrimonio cultural inmaterial
 - Participación de la población en la conservación de sus tradiciones, creencias y productos artesanales
 - Identificar si estos componentes promueven el desarrollo económico de la zona
 - Presencia de elementos que promuevan un vínculo de identidad y pertenencia con el territorio

La valoración se realizó a partir de la incorporación de información por unidad patrimonial conforme factores con valor de alto, medio y bajo. Una unidad con valor alto fue aquella que cumplió con tres o más de los componentes o elementos analizados. Una unidad con al menos dos factores a evaluar se consideró como de valoración media, si sólo cumplió con uno de ellos o no cuenta con ninguno sería considerado con valor bajo.

Segunda etapa: el patrimonio cultural ante la identidad del colectivo local

Esta etapa fue clave por el acercamiento y contacto que se tuvo con los miembros de la comunidad, tarea que se llevó a cabo en la cabecera municipal y en algunas localidades del territorio. Aquí se utilizó la técnica de observación directa. Un acercamiento inicial con los personajes institucionales, sociales y económicos del territorio por medio de encuentros no programados en calles, plazas y

lugares públicos; pláticas informales con funcionarios del ayuntamiento, actores económicos y ciudadanos sin contar con agenda de trabajo específica.

Esta técnica se implementó con el fin de generar confianza, de obtener información general de los eventos y fenómenos observados, del cuestionamiento de ideas por medio de un diálogo abierto y la toma de notas de campo con los comentarios de las personas intervenidas.

Posteriormente, se decidió diferenciar dos grupos de individuos y dividirlos en bloques temáticos. Por un lado personas de la sociedad civil: aquellos personajes reconocidos por los habitantes de Jocotepec por desempeñar un papel relevante dentro del ámbito social del municipio, ciudadanos líderes de opinión, académicos, cronistas de la ciudad, personas de la tercera edad como parte de la memoria colectiva de su pueblo, su gente y el recuerdo de la vida diaria en el pasado; de dueños o poseedores de patrimonio cultural material, representantes y voceros de las manifestaciones religiosas, como es el caso de historiadores, cronistas de la ciudad y el cura de la parroquia. Personajes con conocimiento de recetas tradicionales locales en el ámbito de la gastronomía, así como artesanos que aún conservan las técnicas y tradiciones relacionadas con este arte, estos últimos como exponentes de patrimonio inmaterial.

En el segundo bloque se incluyó a funcionarios de instituciones de gobierno; se consideraron aquellos relacionados con el ámbito de la cultura, turismo, participación

ciudadana, desarrollo económico, conservación y cuidado del archivo histórico. Para ello se utilizó la técnica cualitativa de bola de nieve, bajo esta técnica, los entrevistados fueron utilizados como recursos que actúan como una cadena de referencia. Sujetos ocultos sugeridos por aquellos que ya habían sido incluidos y entrevistados anteriormente. De manera posterior se hizo una agenda de trabajo a través de citas para la realización a profundidad, de entrevistas semiestructuradas con una guía de temas relacionados con el perfil específico del entrevistado.

En la investigación se identificaron dos categorías: el patrimonio cultural y el desarrollo local. Como variables independientes fueron los tipos, usos y funciones del patrimonio en relación con la identidad de la población y la participación ciudadana en su conservación; la variable dependiente fue su contribución al desarrollo local.

Las entrevistas fueron dirigidas por temas con preguntas guía, con no más de cinco reactivos. Los objetivos se relacionaron con los temas de la investigación y con la población a entrevistar. A partir de ahí se obtuvieron nombres y contactos entre funcionarios municipales y ciudadanos, que suscitaron encuentros iniciales con actores locales y con ello generar vínculos de confianza entre sociedad-instituciones-entrevistador.

La investigación fue de tipo exploratorio: los entrevistados dieron su opinión y puntos de vista sobre las características, usos y funciones del patrimonio cultural de Jocotepec, su grado de conservación, su sentido de

identidad, sus propuestas de acciones para mejorar las condiciones específicas del territorio y de cómo los bienes patrimoniales pueden contribuir al desarrollo local de la población.

En el trabajo cualitativo se combinaron diversas fuentes de información: periódico, bibliografía académica, entrevistas, reseñas y datos de cronistas de la ciudad; artistas, historiadores, dueños u ocupantes de ex haciendas y artesanos. Para ello fue necesario trabajar diferentes conceptos teóricos y un uso crítico de las fuentes de información que se refieren a los usos y funciones del patrimonio cultural, identidad y desarrollo local.

Tercera etapa: población local ante el significado de elementos patrimoniales

Como un complemento a la información recabada en las entrevistas semiestructuradas, se realizó un ejercicio que consistió en obtener imágenes de sitios y elementos de patrimonio natural, material e inmaterial del territorio, sistematizarlos y presentarlos gráficamente.

El objetivo fue identificar elementos presentes en el común de los habitantes, así como información sobre sus usos y funciones, anteriores y actuales y determinar el grado de identidad de la población hacia su patrimonio.⁴

⁴ Método elaborado y adaptado con base en González y Castañeda (2014).

El proceso dio inicio con la identificación de lugares o elementos del territorio que pudieran ser considerados como patrimonio. Su apreciación se confrontó a su vez con la teoría que habla sobre el tema, incluyendo además el discurso de los habitantes de la población, al ser ellos quienes desde su percepción particular, deciden si algún elemento pudiera ser considerado o no como patrimonio.

El valor documental de la imagen fue importante por la cantidad de datos recabados desde el ámbito histórico y patrimonial percibido a partir del sujeto y del objeto. Esto quiere decir, que la información fijada en la imagen tiene valor como dato, pero que aumenta de valor como herramienta para obtener más datos (Martin, 2005).

A partir de esta valoración se hizo la depuración de los elementos seleccionados inicialmente, quedando aquellos que fueron significativos para los pobladores, estableciéndose así un proceso de patrimonialización e interés en la preservación del bien u objeto identificado.

En este contexto, el procedimiento fue mostrar a los entrevistados dos láminas con diversas imágenes: en una se apreciaban fotografías de elementos arquitectónicos del territorio, y en la otra, imágenes de elementos inmateriales y naturales, ambas con información recabada durante trabajo de campo (figuras 3 y 4). Con la información sistematizada, se generó una escala de valor para determinar el grado de identidad de la población con respecto a su patrimonio cultural y natural.

Análisis integrado del territorio: el medio natural

El interés por el estudio del territorio a través de las metodologías integrales ha aumentado en las últimas décadas. En algunos casos, se recurre al paisaje como parte fundamental de un concepto de carácter integral (García y Muñoz, 2002).



Figura 3. Patrimonio cultural material

Fuente: Imágenes propias excepto por el panteón, el Hospitalito, mesón Los Naranjitos y El Chante, recuperadas el 15 de marzo de 2015 y el 8 de marzo de 2016 desde <http://jocotepec.jalisco.gob.mx> y http://www.jocotepec.net/fotohistoria.index_files/slide0074_image065.gif

Las formas de entender el paisaje son tan diversas como autores las definan. Puede ser comprendido como una combinación de componentes físicos y la acción

humana, como construcción social y cultural, anclado a un sustrato cultural (Nogué, 2011), como la parte sensible que puede ser captada por los sentidos (Gómez y Salvador, 1992 citado por García y Muñoz, 2002), o como un conjunto de elementos naturales del producto histórico y social de un territorio (Martínez de Pisón, 1983).



Figura 4. Patrimonio natural e inmaterial

Fuente: Imágenes propias excepto huarache, birria, peregrinación del Señor del Monte, aguas termales y sarapes, recuperadas el 15 de marzo de 2015 desde <http://jalisco.gob.mx/>.

En este sentido Bertrand (1968 citado por García y Muñoz, 2002) lo concibe como un hecho concreto que existe en la superficie de la tierra; una acción de carácter complejo y dinámico, con características distintas al significado que le otorga la humanidad. Ante este contexto, este autor implementó un método con el fin de estudiar

los paisajes naturales, proceso que lo llevó a la noción del paisaje natural integrado.⁵

Es así como el paisaje participa de forma dinámica en la conformación de unidades territoriales. De ahí surgen componentes o subcomponentes que intervienen en la estructura y funcionamiento interior del sistema territorial y que se establecen a partir del intercambio de componentes y de energía entre todos ellos (García y Muñoz, 1983). Para ello se requiere delimitar y observar sus partes y componentes por separado, conocer de manera integrada, sus potencialidades y limitaciones como forma de entender las claves de su funcionamiento donde a través de la definición de dominantes, se articule la información disponible (Scott, 1993 citado por García y Muñoz, 2002; Troitiño, 2013).

En el caso del territorio de Jocotepec, es un sitio donde parte de su valor reside en sus componentes naturales. Su entorno natural está dividido por tres extensas sierras y algunas zonas de llanos, siendo estas últimas, áreas de uso agrícola que cubren gran parte de su superficie plana,

⁵ El método inductivo aplicado a este proceso, permite por medio de un trabajo de campo detallado, obtener resultados que posibiliten la deducción y la comparación. El procedimiento surge a partir del entendimiento de las morfoestructuras y morfoesculturas, con la identificación de unidades de paisaje vegetal y su sistematización en el espacio, a partir de unidades menores de análisis, hasta el del ámbito climático a escala global; en este proceso destacan el geosistema y las geofacies. El primer concepto se entiende como una unidad media de características y funciones de homogeneización; las segundas, como elementos que parten de un sistema anterior dividido en dimensiones menores y, por lo tanto, individualizado.

haciéndolo poseedor de una diversidad faunística y vegetal, fundamental para el funcionamiento del espacio en su conjunto, y con el lago de Chapala, embalse que marca las pautas y dinámicas del medio natural, y socioterritorial de la zona (mapa 1).

Su paisaje natural ha sido conformado y modelado a través de la acción de componentes abióticos y bióticos que, en combinación con los acontecimientos históricos, políticos y socioeconómicos y a creencias y costumbres de la comunidad, han transformado parte del entorno natural, en paisajes culturales agrícolas, ecológicos, recreativos, urbanos, etcétera.

A continuación se presentan de forma resumida, los elementos del medio natural que con base en su análisis integral, ayudaron a determinar las unidades naturales y a entender el territorio de Jocotepec en clave territorial (tabla 1). En esta delimitación se identificaron en el territorio, siete unidades con sus características particulares:

- UN1 Ribera de Cajititlán: selva baja, agricultura de temporal y vegetación secundaria
- UN2 Sierra El Madroño: selva baja con vegetación secundaria encinar
- UN3 Huejotitán-Potrerrillos: agricultura de temporal con cultivo de mora
- UN4 Sierras Las Vigas-San Juan Cosalá: bosque de encino, selva baja caducifolia, vegetación secundaria encinar y de selva baja y pastizal inducido

- UN5 Sierra de García: vegetación secundaria con bosque de encino
- UN6 Ribera de Chapala: agricultura de riego, de temporal y cultivo de mora
- UN7 Lago de Chapala

Estas unidades se definieron a partir del análisis de los elementos naturales, el cruce de unidades de relieve y biogeográficas, la articulación de recursos y valores del territorio y la definición de dominantes, que dio como resultado el mapa 2 de unidades naturales.

Análisis integrado del territorio: el medio socioterritorial

Debido a políticas económicas neoliberalistas de principios de 1980, la tendencia de las economías en los países industrializados estuvo enfocada en el progreso de la sociedad basada en la competencia y el libre mercado; bajo este esquema, el Estado participaba en la producción de bienes y servicios, la inversión y el empleo. El mercado se establecía como la base de la organización de las sociedades (Monterroso, 2009).

Con el establecimiento del modelo neoliberal, se hizo a un lado el esquema de gobierno centralizado; ahora no sólo no se apoyaban las actividades agrícolas tradicionales, sino que se excluían para dar preferencia a nuevas formas de producción o cultivos “novedosos”, la agricultura capitalista.

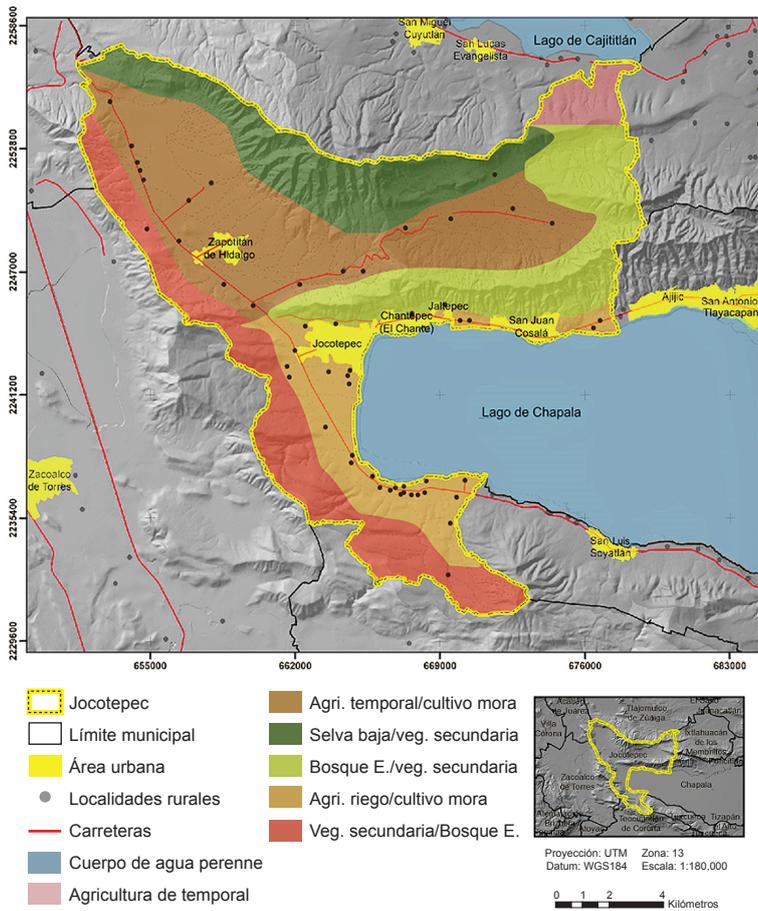
Elementos	Características	Localidad
Paisajes naturales		
Sierras	Relieve y biogeografía	Sierras El Madroño, Las Vigas-San Juan Cosalá y de García
Llanuras	Integran zonas rurales y de asentamientos humanos	Huejotitán, Zapotitán de Hidalgo, Jocotepec, San Pedro Tesistán y San Cristóbal Zapotitlán
Macroestructuras		
Componentes morfoestructurales	Macizos tectónicos y grabens	Sierras El Madroño de García, Las Vigas-San Juan Cosalá, llanura de Huejotitán-Zapotitán de Hidalgo, llanura de Potrerillos-Las Trojes, ribera de Chapala
Componentes climáticos	Semicálido subhúmedo	Llanos de Huejotitán, Zapotitán de Hidalgo, Potrerillos y Las Trojes, sierra de García, El Madroño y San Juan Cosalá
	Templado subhúmedo	Sierras El Madroño, de García y San Juan Cosalá
	Seco semicálido	Sierra de García
Mesoestructuras		
Subsistema abiótico	Componentes hidrológicos	Cuenca del lago de Chapala (sierra El Madroño, llanos de Zapotitán-Huejotitán y sierra Las Vigas-San Juan Cosalá) Cuenca Río Grande-Santiago

Elementos	Características	Localidad
	Formas de relieve	<p>(sierra San Juan Cosalá, llano de Potrerillos-Las Trojes y sierra El Madroño)</p> <p><u>Sierras</u> El Madroño, de García, Las Vigas-San Juan Cosalá Vertientes de la sierra <u>Laderas de pendiente suave</u> (llanuras de Huejotitán-Zapotitlán y Potrerillos-Las Trojes. Sierras El Madroño, San Juan Cosalá, de García) Escarpes de falla (sierras El Madroño, San Juan Cosalá y de García)</p>
Subsistema biótico		<p>Bosques tropical caducifolio (sierras El Madroño, Las Vigas y de García); bosque espinoso (zonas de bajas pendientes en estos mismos bosques); bosque de Quercus (Cerro Viejo, sierra de García y cerro Los Agraciados, sierra Las Vigas)</p> <p>Pastizal inducido y matorral subtropical en zonas bajas y cultivo de mora en invernadero</p> <p>Alrededor de 400 especies entre aves, mamíferos, reptiles y</p>

Elementos	Características	Localidad
		<p>anfibios con un promedio de 50 protegidas por estar en peligro de extinción</p> <p><u>Feozem</u>: bosque caducifolio y encinar (El Madroño y sierra de García)</p> <p><u>Litosol</u>: bosque de encino, selva baja caducifolia (sierras Las Vigas y San Juan Cosalá)</p> <p><u>Vertisol</u>: suelos productivos para agricultura de riego y temporal (llanos de Huejotitán, Zapotitlán, Potrerillos y la ribera de Chapala)</p>

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo e información de García y Muñoz (2002). *Métodos y técnicas para el estudio del territorio*; SEMADES (2010). *Programa de Ordenamiento Ecológico Local de Jocotepec, Jalisco; Carta de unidades climáticas a partir de la Guía para la interpretación de cartografía: climatológica*. INEGI, 2005; García (2004). *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen*; CONANP-SEMADES (2011). *Estudio Técnico Justificativo de la Declaratoria de Área Estatal de Protección Hidrológica Cerro Viejo-Chupinaya-Los Sabinos; Información fisiográfica y sistema de topoformas*. INEGI, 2001; *Carta de usos de suelo*; INEGI, 2005; *Carta edafológica*. INEGI, 2005 a partir de la *Guía para la interpretación de cartografía: edafología*. Aguascalientes: INEGI, 2004.

Análisis integrado del territorio de Jocotepec, Jalisco



Mapa 2. Unidades naturales

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2010). Marco geoestadístico 2010 versión 5.0. *Censo de población y vivienda 2010* y del IITEJ (2012). *Metodología del Atlas de caminos y carreteras del estado de Jalisco*.

Estos modelos de desarrollo no fueron ajenos al interés de empresas transnacionales, que buscaron oportunidades de mercado en territorios con suelos muy productivos, que aunados a la identificación de productores

agrícolas con necesidades económicas y características capitalistas de producción, crearon las condiciones de asociación y producción de nuevos cultivos. Actualmente, uno de estos territorios es Jocotepec, que se caracteriza por tener en la mitad de su superficie, terrenos agrícolas altamente productivos.

Dentro de este sector se cultiva principalmente frambuesa, maíz, tomate, pastos, cebolla, calabaza y garbanzo forrajero. Hasta 2014 se priorizó el cultivo de la fresa y la zarzamora, que luego fueron desplazados por la frambuesa debido a su mayor adaptabilidad a los suelos del territorio.⁶ El cultivo de la mora destaca como la principal actividad económica en el municipio de Jocotepec. Su producción pasó de 460 hectáreas en 2009 a 1 100 hectáreas en 2015, redituando a los agricultores un ingreso de más de 317 millones de pesos en este último año.

Este cultivo ha sido también generador de empleo. Alrededor de 200 productores de mora en el municipio, emplean 40 jornaleros por productor en temporada alta y 20 en temporada baja; por lo tanto, da un promedio de 6 000 empleos generados en esta actividad.⁷

Por consiguiente, esto ha propiciado dos fenómenos:

⁶ A 2012, Jocotepec era el productor número uno de frambuesa con 10 698 toneladas (65.3% del total estatal), número dos en fresa con 42.77% y tres en zarzamora con 15.71%. A 2015, es el primer productor de frambuesa con más de 20, 000 toneladas cosechadas y casi 1,100 ha de terreno sembrado (SAGARPA-Delegación Estatal. *Anuarios estadísticos agrícolas 2012 y 2015*. México: OEIDRUS/SIAP).

⁷ Entrevista a Gabriel Garabito, académico, 24 de marzo de 2016.

1. La llegada de jornaleros de otros municipios, estados y desde el extranjero (regularmente desde Centroamérica) para trabajar en la recolección del producto y 2. El encarecimiento o falta de disponibilidad de mano de obra en oficios tradicionales como fontaneros, albañiles, carpinteros, panaderos, etc., por estar dedicados al trabajo del campo.

Otro factor importante es el desarrollo de nuevas formas de producción. Anteriormente la planta sembrada se retiraba de la tierra al cumplir dos ciclos de producción, ahora y de acuerdo con estudios realizados en calidad de suelo, tipo de clima y agua, la planta ya no se corta y se retira de la tierra, sino que se poda, obteniéndose así mejores rendimientos. El siguiente producto en importancia es el maíz; éste se caracteriza por ser un cultivo tradicional de temporal, se siembra al inicio de la época de lluvias, cosechándose en invierno. Este cultivo ha sido sustituido por el de la mora debido a dos factores principalmente: su bajo rendimiento y el menor valor de la producción.

En la región Ciénega los recursos de Jocotepec lo sitúan en el segundo lugar en valor de producción agrícola sólo por debajo de La Barca, debido a la gran cantidad de agua y productividad de sus tierras en la zona de llanos de Huejotitán y Zapotitán de Hidalgo.

En lo que respecta a la producción pecuaria, ésta ha ido a la baja, al pasar de 4 591 cabezas de ganado en pie en el año 2009 a 1 821 cabezas de ganado para 2015. En este mismo año, Jocotepec sólo aportó 0.16% de la producción total del estado en comparación con otras regiones y

municipios de Jalisco, por ejemplo, Tepatitlán de Morelos localizado en la región Altos Sur, que contribuyó con 8.42% o Lagos de Moreno de la región Altos Norte con 14.39%.⁸

Unidades económicas

Las unidades económicas (en adelante UE), se construyen con información estadística generada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Ahí se recopilan datos sobre tipos de actividad de manera permanente y se definen por sector de acuerdo con la disponibilidad de registros contables y la necesidad de obtener información con el mayor nivel de precisión analítica. En 2015 el territorio contaba con 1 732 unidades económicas. El comercio es parte del sector terciario de la economía; incluye al comercio al por mayor, minorista, centros comerciales y todo aquello que se relaciona con la actividad comercial por el intercambio de productos a nivel local, nacional o internacional.

Este sector ha repuntado recientemente. De 12 años a la fecha se han instalado tiendas departamentales, farmacias y negocios que comercializan bienes de consumo popular. Antes sólo existía el mercado municipal y algunos pequeños negocios en la zona centro de la cabecera municipal.

Todo esto, se vio dinamizado a partir del cultivo de la mora; de que la población local empezó a tener los recursos necesarios para adquirir productos y servicios.

⁸ Datos de la SAGARPA (2015). *Anuario estadístico agrícola 2009-2015*. México: OEIDRUS/SIAP Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera.

Según cifras del *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas* y el *Análisis estadístico en 2015* el comercio concentraba casi a 50% de la actividad económica del territorio (46.47% del total de establecimientos). El 98.6% de los comercios eran micro negocios, que generaban diez empleos o menos. Predominaban principalmente el comercio de abarrotes con 245 unidades económicas y el de venta de ropa con 63 UE. Estas dos actividades agrupaban en conjunto casi 40% de las UE del sector comercio (INEGI, enero de 2015a; SECTURJAL, 2015).

Sector industrial

La industria en Jocotepec era poco representativa según datos de 2015. De las 1 732 UE que había en el territorio de Jocotepec, sólo 136 pertenecían al sector industrial.

La industria manufacturera, un sector que no requiere mano de obra especializada, dominaba esta actividad con 133 UE y representaba casi 98% de esta industria. La mayoría de estas empresas eran del tamaño micro, donde 95.5% del total contaba con menos de diez empleados (INEGI, enero de 2015a; SECTURJAL, 2015).

Sector servicios

En materia de turismo en el año 2015, Jocotepec contaba con 22 unidades en servicios de alojamiento y 213 en preparación de alimentos y bebidas. Destaca en importancia el alojamiento por número de establecimientos, al situarse en el tercer sitio por debajo de Chapala y La Barca, con 52

y 34 establecimientos, respectivamente. Su cercanía con el AMG, la influencia del lago y el valor del territorio en cuanto a sus recursos naturales, culturales y turísticos favorecen este factor (INEGI, enero de 2015a; SECTURJAL, 2015).

El poblado de San Juan Cosalá, lugar que de acuerdo con las crónicas inició la conquista y evangelización de los indígenas a la llegada de los españoles a la región, fue también el sitio de donde partieron los primeros fundadores del actual Jocotepec. Esta localidad ubicada entre las poblaciones de Ajijic y la cabecera municipal de Jocotepec sobre la carretera local 23, se distingue por contar con aguas termales entre sus atractivos naturales más representativos. Estos recursos geotérmicos han dado origen a la instalación de hoteles, balnearios y centros de recreo.

Esto explica por qué dicha localidad con siete mil habitantes, concentre 45% de la oferta hotelera del municipio en comparación con su cabecera municipal que alberga sólo 30% (SECTURJAL, 2015).

Características demográficas

De acuerdo con datos del *Censo de población y vivienda 2010* (INEGI, 2010), en el territorio de Jocotepec había 42 164 habitantes repartidos en los 384.4 km² de su territorio, de los cuales 49.42% eran hombres y 50.57% mujeres. La población se ha distribuido de manera desigual concentrándose principalmente al margen del lago de Chapala, zona en donde se localizan la cabecera municipal

y localidades más pobladas del municipio como los son Jocotepec, San Juan Cosalá y El Chante, así como otras pequeñas localidades como San Cristóbal Zapotitlán y San Pedro Tesistán, que suman más de 32 000 habitantes en su conjunto, y que corresponde a casi 80% de la población del municipio; esto resalta la dominancia del lago y del aprovechamiento de sus recursos con lo antrópico de la zona de la ribera de Chapala.

Conforme al conteo de 2015 en el *Panorama sociodemográfico de Jalisco* se registró una población de 46 521 habitantes, una diferencia al alza de 4 357 personas con respecto a 2010. De éstos, 49.3 fueron hombres y 50.7 mujeres (INEGI, 2015b). Otras poblaciones fundadas a partir de la construcción de haciendas fueron Huejotitán y Zapotitán de Hidalgo, localizadas en las inmediaciones de la carretera Guadalajara-Morelia; el resto se ubican de manera dispersa en el resto del territorio, como es el caso de las localidades de Potrerillos y Las Trojes.

En otro tema, en cuanto a datos del mismo INEGI se refiere, la densidad de habitantes por kilómetro cuadrado en Jocotepec, en el periodo de 1930 a 1970 presentó un crecimiento sostenido de la población de entre 28 y 58 hab/km²; esta variable se incrementó de manera sustancial a partir de 1980 y 1990, al pasar de 64 a 93 hab/km².

Este suceso pudo deberse a diversos factores, entre ellos el aumento en la migración hacia el municipio, una disminución en la salida de trabajadores hacia los Estados Unidos o al cambio en la metodología censal. De la

misma manera durante el periodo 2005-2015, se distingue un aumento en la densidad de población del territorio presentándose de 99 hasta 121 hab/km²; este hecho pudiera entenderse por la llegada de migrantes jornaleros o trabajadores del campo para emplearse en el cultivo y recolección de la mora.

Por otro lado, el no contar con un desarrollo industrial favorable, no es un impedimento para que Jocotepec tenga un grado de marginación bajo. Según las cifras del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2010), el territorio ocupa el lugar 82 a nivel estatal y el 2 041 a nivel nacional.

Dicho fenómeno puede ser explicado en parte, por la introducción del cultivo de la mora, producto impulsor de la economía del municipio, que a diferencia de otras ocupaciones, ha dado a los trabajadores seguridad en el empleo, sueldos razonables, transporte, prestaciones de salud y vivienda, al punto de que la falta de empleo entre la población local es casi inexistente.⁹

Un tema sensible en el municipio, es el bajo nivel de escolaridad de su población. De acuerdo con datos del *Panorama sociodemográfico de Jalisco*, de los 46 521 habitantes que tiene Jocotepec actualmente (INEGI, 2015b), sólo 33 000 personas cuentan con estudios máximos de secundaria, alrededor de 7 000 habitantes con educación media superior y únicamente 4 373 habitantes tienen alguna carrera universitaria o superior.

⁹ Entrevista a Gabriel Garabito, académico, 24 de marzo de 2016.

El bajo nivel de escolaridad pudiera ser el motivo por el cual sería entendible el poco interés que se tiene en cuanto a la valoración del patrimonio cultural material, sobre todo en el caso de la cabecera municipal, ya que muestra un entorno visiblemente alterado.

Esto pone de manifiesto la desventaja competitiva que guarda el territorio en cuanto a la escasez de profesionistas y mano de obra especializada se refiere; explica también su marcada dependencia agro-rural, así como el pobre desarrollo de su actividad industrial, relevada a través del impulso al comercio.

Una vez hecho el análisis socioeconómico sectorial del territorio, se identificaron seis unidades socioterritoriales integradas (UST) en su ámbito general, tomando como referencia, la influencia de elementos dominantes que impactan el territorio (Troitiño, 2013).

En el procedimiento se tomaron en cuenta diversos factores, como la forma en que se distribuyen los usos de suelo, las áreas de influencia de las localidades, sus zonas urbanas y los elementos de infraestructura sobre su superficie (mapa 3).

- UST1 Comprende la zona NE del territorio y parte de la ribera del lago de Cajititlán
- UST2 Se distribuye a través del sureste-suroeste de la sierra El Madroño
- UST3 Se extiende a lo largo de las sierras Las Vigas-San Juan Cosalá

- UST4 Se conforma por los llanos de Huejotitán-Potrerrillos
- UST5 Se configura a través del NE y hasta el SE de la sierra de García
- UST6 Forma parte de la ribera del lago de Chapala

Unidades patrimoniales integradas

Los diversos cambios experimentados en el territorio en los últimos años han creado conciencia y sensibilidad en la percepción de la gente sobre el concepto y significado del paisaje. Este efecto ha estimulado su importancia en la formación de una identidad territorial. Desde tiempos ancestrales, las personas se han considerado como parte de un paisaje; con ese espacio en el que se sienten integradas y partícipes de las relaciones e interpretaciones que se dan a su amparo, como parte de la cultura territorial que domina a la sociedad y que influye en sus ámbitos social y cultural.

El territorio se ha consumido y transformado con rapidez causando estragos inevitables en el paisaje natural, social y cultural. De ahí la trascendencia de regresar a la mención de lugar como parte significativa en la preservación del paisaje y su importancia en la conservación de la identidad territorial en el individuo. Este aspecto hace que lo local esté por encima de lo territorial, ya que no es posible fomentar procesos de desarrollo local, sin fortalecer la identidad territorial a través de la identificación de los recursos del territorio (Troitiño, 2008).

Las unidades patrimoniales del territorio

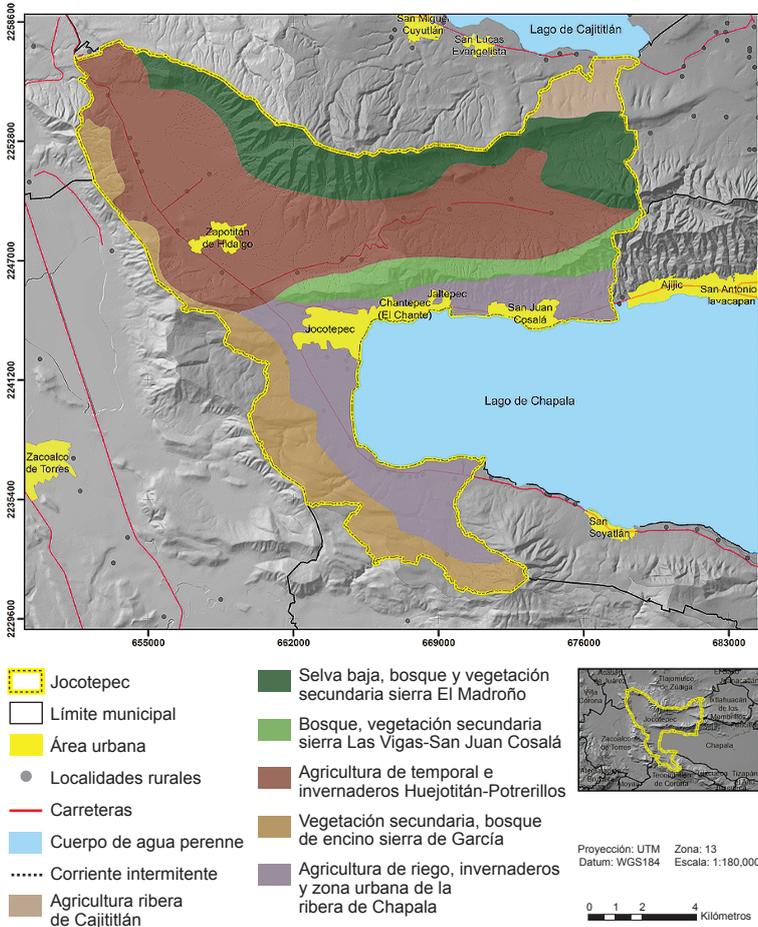
El análisis del medio natural y el medio socioterritorial fue el primer paso para identificar y valorar los recursos de un territorio. Posteriormente, se realizó la articulación sectorial de estos elementos, definiéndose así, unidades que permitieran entrelazar el ambiente natural con el espacio social y territorial.

Las primeras ayudaron a la integración de variables del ámbito físico y las segundas a las del medio social. A partir del análisis del territorio, se debió realizar un ejercicio para superar la idea de entender al espacio como un soporte de las actividades económicas y sociales y percibirlo mejor como un reflejo de la unión entre sus componentes naturales, socioeconómicos y culturales (Troitiño, 2013).

El territorio como recurso económico debe ser considerado además como un recurso cultural. La valoración que éste tenga entre los miembros de la población puede avanzar hacia una estimación, en que se aprecie al espacio por encima del objeto edificado; el hablar entonces de patrimonio territorial (Ortega, 1998). En este sentido, con base en el apoyo metodológico del análisis de unidades naturales y socioterritoriales, se pudo obtener la información necesaria, para definir estrategias y variables en la conformación armónica y cualitativa de las unidades patrimoniales.

Criterios y delimitación de unidades patrimoniales

Las unidades patrimoniales se definen como unidades



Mapa 3. Unidades socioterritoriales

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2010). Marco geoestadístico 2010 versión 5.0. *Censo de población y vivienda 2010* y del IITEJ (2012). *Metodología del Atlas de caminos y carreteras del estado de Jalisco*.

homogéneas que sirven para identificar desde una perspectiva integral los lugares y elementos de valor patrimonial natural y cultural del territorio.

Para ello se utilizó información sobre criterios de delimitación de las unidades de paisaje de Troitiño (2013), a través de la integración en la dinámica de las dimensiones naturales, sociales y económicas, dando prioridad a los elementos cuya influencia se impone al resto de los componentes (dominancias), analizando el territorio de manera que permita comprender la articulación de sus elementos y al estudio cualitativo de hechos sin traslapar unidades.

Como resultado del estudio entre la dinámica de las unidades naturales y socioterritoriales se delimitaron siete unidades patrimoniales con sus características generales (mapa 4).

UP1 Sierra El Madroño. Esta sierra posee una zona de protección y conservación ecológica y es un espacio natural de gran valor por su alta biodiversidad florística y faunística. No tiene patrimonio edificado o inmaterial, pero fue zona de asentamiento indígena y aún pueden encontrarse restos de piezas arqueológicas a sus alrededores.

UP2 Llanos de Huejotitán-Zapotitán de Hidalgo. Cuenta con dos ex haciendas, una en la localidad de Huejotitán y otra en ruina en Zapotitán de Hidalgo. El primer elemento se encuentra en buenas condiciones de uso debido a que es un orfanatorio y sus tierras son de uso ejidal; el segundo está dividido en fracciones de uso privado y es poseído por varios dueños. Históricamente, estas dos ex haciendas fueron importantes por lo productivo de sus

tierras, explotadas intensamente desde la conquista por los dueños de estas haciendas.

UP3 Llanos de Potrerillos-Las Trojes. Tiene suelos productivos orientados actualmente a la agricultura de temporal. En su tiempo se distinguió por el cultivo de membrillo y producción de leche ya que se elaboraban una gran variedad de productos lácteos. Fue un sitio de patrimonio con valor arquitectónico saqueado y finalmente destruido durante la época de la Cristiada. La zona hidrológica donde se localiza el arroyo Los Sabinos se considera como área natural protegida.

UP4 Sierra Las Vigas-San Juan Cosalá. Además de ser también un área natural protegida, es una zona de importancia cultural para la comunidad de Jocotepec, sitio al que regularmente acceden, identificando como importante una parte de su elevación: el Cerro de la Cruz donde los habitantes realizan actividades recreativas y de ocio. Aquí se encontró un elemento geológico que forma parte ya del patrimonio inmaterial de la población.

UP5 Sierra de García. No cuenta con declaratoria oficial de conservación, pero es de importancia ecológica por la vegetación que aquí se encuentra; en su estructura se sitúa una elevación importante que es el cerro de García. No se tienen registros de elementos de patrimonio material e inmaterial, aunque se sabe que en el pasado, fue zona de asentamientos indígenas en las faldas de esta sierra.

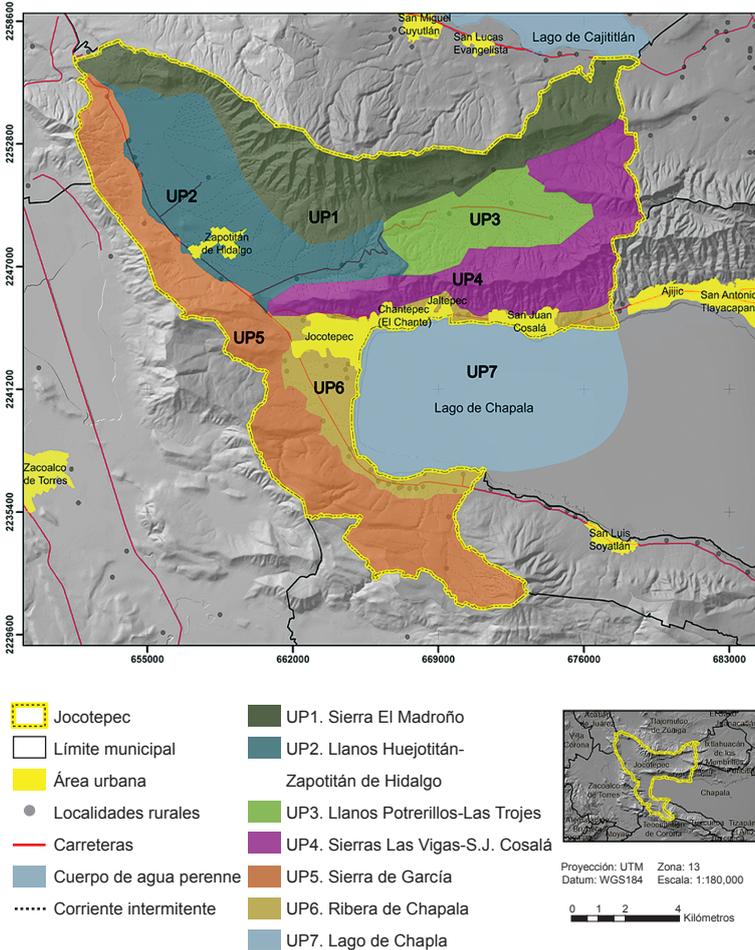
UP6 Ribera de Chapala. Unidad de gran valor patrimonial debido a contar en su margen con el lago

de Chapala. Está integrada a la ladera sur de la sierra Las Vigas –un área natural protegida de importancia ecológica para la población– y al oeste a la sierra de García. En cuanto a recursos geológicos se refiere, es una zona con actividad termal preeminente. Cuenta con patrimonio arquitectónico con diversos grados de conservación, algunos como ruina de gran significado para la población y otros activos y funcionales. Es rico también en patrimonio inmaterial y etnológico, con fuerte enfoque hacia la identidad religiosa y sentido de pertenencia de su población al territorio.

Es poseedor de patrimonio arqueológico significativo de gran historia por la cantidad de asentamientos prehispánicos encontrados en sus alrededores. Sus diversos elementos culturales, promueven el desarrollo económico de la zona.

UP7 Lago de Chapala. Es el distintivo del territorio y de la región de la ribera de Chapala. El lago diversifica su importancia por su origen marino, como baluarte de una atmosfera natural y cultural, factores que le otorgan un gran valor paisajístico. Fue asentamiento de los primeros pobladores de la región para quienes tuvo un significado sagrado en sus ceremonias religiosas; ha sido fuente de alimentación por la cantidad de especies marinas y lacustres que se encontraban en el lago. Significativo en el comercio, ya que a falta de caminos adecuados para el abastecimiento de productos entre los pueblos de la ribera, sus aguas jugaron un papel preponderante para su comunicación.

Trascendental en el movimiento de soldados y caudillos durante las batallas de independencia y revolución, además de servir de inspiración en diversas leyendas locales.



Mapa 4. Unidades patrimoniales

Fuente: Elaboración propia con datos del IITEJ Instituto de Información Territorial del Estado de Jalisco (s. f.). *Datos vectoriales de subcuencas del estado de Jalisco*

Valoración de las unidades patrimoniales

Para una adecuada organización de los elementos culturales, fue necesario realizar una valoración de las unidades patrimoniales identificadas. Para ello, y tal como se explicó en el apartado del marco metodológico se seleccionaron tres tipos de factores a considerar: los valores de patrimonio natural relacionados con los recursos del medio físico y natural; el patrimonio cultural construido en relación con elementos arquitectónicos y los valores de patrimonio inmaterial o intangible asociados a vínculos que promueven identidad con el territorio.

De acuerdo con los criterios de delimitación y siguiendo la lógica de la investigación, se diseñó una tabla con las unidades patrimoniales y de su valoración, a partir de sus ámbitos natural, y cultural. Este procedimiento ayudó a sistematizar los datos obtenidos en el análisis de la valoración del territorio dando como resultado (de acuerdo con la estimación individual de cada unidad) la valoración patrimonial y paisajística global de las unidades, otorgándoles un mayor sentido de apreciación (tabla 8).

Usos y funciones del patrimonio natural y cultural

Para recuperar el proceso de desarrollo de una localidad se requiere la participación de tres componentes principales, territorio, sociedad y cultura (Troitiño, 2013). Es conjugar la relación entre dichos elementos dentro de un proceso de identificación de factores naturales y culturales, de

Unidades patrimoniales	Valores de patrimonio natural	Valores de patrimonio cultural material	Valores de identidad y de patrimonio inmaterial	Valoración patrimonial y paisajística
UP1 Sierra El Madroño	Alta	Baja	Alta	Alta
UP2 Llanos de Huejotitán-Zapotitán de Hidalgo	Media	Media	Media	Media
UP3 Llanos de Potrerillos-Las Trojes	Alta	Baja	Baja	Media
UP4 Sierra Las Vigas- S. J. Cosalá	Alta	Baja	Media	Media
UP5 Sierra de García	Media	Baja	Media	Media
UP6 Ribera de Chapala	Media	Alta	Alta	Alta
UP7 Lago de Chapala	Alta	Media	Alta	Alta

Tabla 8. Valoración de las unidades patrimoniales
Fuente: Adaptación propia con base en Troitño (2013).

establecer los usos y funciones del patrimonio con respecto a la identidad de la población y su territorialidad.

La relación entre cultura y territorio puede establecerse a partir de la comprensión objetiva o subjetiva que se le dé al capital cultural, como parte fundamental del proceso de identificación patrimonial (Giménez, 1999).

Con base en este concepto, en un primer plano se incluyeron los bienes o componentes naturales del territorio como paisajes, zonas ecológicas y áreas rurales; todos aquellos entornos donde se observa influencia del ser humano en su transformación. A su vez y dentro de esta misma dimensión se considerarían los bienes o elementos culturales, espacios donde se ha inscrito la cultura por medio de la historia, integrando así y de manera conjunta, el patrimonio natural y cultural de una sociedad.

Un segundo nivel, tendría que ver con las prácticas, manifestaciones, costumbres y rasgos culturales asociados a un espacio localizado determinado; todo ello como parte de la cultura etnográfica de la población, entendido como un recurso patrimonial inmaterial.

Una última dimensión estaría asociada a la representación o apego afectivo relacionado con los procesos de identidad. Esto supondría la apropiación subjetiva del territorio como muestra de posesión socioterritorial, donde la desterritorialización física, no necesariamente respondería a la pérdida simbólica y subjetiva (Giménez, 1999).

Esta noción de la cultura y el territorio llevan a comprender, cómo las sociedades territoriales –en menor o mayor medida–, disponen de recursos objetivados asociados a determinados espacios con un sentido de pertenencia a un lugar; estos recursos adoptados por la comunidad a través de una apropiación subjetiva, pueden llegar a ser elementos identificados, reconocidos, valorados y articulados a iniciativas impulsadas por las mismas comunidades.

En este sentido, territorio, cultura e identidad, han sido elementos que combinados, han jugado un papel fundamental en la configuración y ocupación de nuevos espacios. Uno de esos sitios, fue el actual Jocotepec; reconocido inicialmente con el nombre de “Xilotepec”, <lugar de maíz tierno> o de “Xolotepec” <lugar de frutos agrios>, justificado por la gran cantidad de árboles de guayaba, mango y ciruela encontrados en sus alrededores. Su fundación oficial fue un 20 de noviembre de 1529.

En la antigüedad, los pobladores de la zona de la ribera de Chapala practicaban ya la agricultura. Sus principales cultivos eran el maíz, frijol y calabaza; pescaban con arpones y redes obteniendo para su alimentación, tortugas de agua dulce, aves lacustres, peces, anfibios, insectos y gusanos. Además de cazar venados, eran diestros en curtir sus pieles; hacían multitud de instrumentos de piedra y terracota, construían chozas con materiales poco duraderos y usaban el metal en la hechura de algunos utensilios o herramientas (Covarrubias *et al.*, 2008).

Aunque el territorio no se reconoce como poseedor de patrimonio cultural monumental, se identifican recursos naturales y culturales con valor patrimonial. Su población se distingue por una profunda identidad religiosa que procede de su pasado prehispánico, donde adoraban diversos ídolos como parte de sus creencias, esto lo señala fray Antonio Tello en su libro *Crónica Miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco*,

El pueblo de Cutzalan era una gran población junto á la laguna de Chapalac, en la cual vivían muchos indios gentiles, y así ellos como las mujeres, andaban desnudos, sin tener otra cosa cubierta que las partes de la honestidad, y por ser tantos que no cabían ya, con licencia del cacique y señor, salieron algunos llevando consigo los ídolos, á hacer otras poblaciones pequeñas, como fueron la de Tomatlán, Axixic, Xocotepec y Tzapotitán que hoy se llama San Cristóbal.

El cacique que los gobernaba se llamaba Xitomatl, por otro nombre Tzacuaco, porque era hombre de grandes ojos y saltados. Tenía el solo y su familia un ídolo que era el más principal, llamado Huitzilopoch, que quiere decir en mexicano Itztlacateotl, y en castellano “dios escondido”. Mandaba á sus vasallos que cada barrio tuviese su ídolo, y como eran muchos los barrios, lo eran también los ídolos que adoraban, por lo cual se ignoran sus nombres (Tello, 1891: 142).

En la cita se aprecian dos referencias que intervienen de manera singular con el tema de la investigación: una

de ellas menciona cómo se transforma un espacio en un nuevo territorio, que dio origen a la fundación de Jocotepec; la otra hace mención sobre el sentido de identidad de una comunidad hacia sus ídolos, donde el simbolismo a través de imágenes no sólo era parte importante en su vida cotidiana, sino factor fundamental en la conquista de nuevos territorios.

Este sentimiento de identidad en figuras representadas a través de imágenes, se ve identificado en los habitantes de Jocotepec gracias al fervor que se ofrenda a dos Cristos. En la apropiación subjetiva de imágenes a través de un proceso de socialización e interiorización progresiva-individual, llevándolos a adoptar elementos simbólicos para alcanzar un sentido de identidad y pertenencia territorial, coronando el significado social de sus relaciones ecológicas a través de su entorno local (Giménez, 1999).

El primero de ellos, conocido como el Señor del Huaje, es un cristo de dimensiones colosales que basado en su tamaño descomunal, causaba pavor su contemplación.

El segundo, denominado como el Señor del Monte, es un cristo obtenido del mismo árbol pero de tamaño y dimensiones menores al anterior. Año tras año se conmemoran dos fiestas: una en el mes de mayo, en donde se venera al Señor del Huaje y la otra en enero, en que se celebra al Señor del Monte; solemnidades que se han convertido en fiestas importantes de la población, siendo consideradas como manifestaciones locales de patrimonio inmaterial de Jocotepec (Flores, 2006).

Es entonces que la búsqueda de un sitio propio para el establecimiento y fundación de Jocotepec, surge a partir de una iniciativa de la población local, por la necesidad de encontrar otros lugares. Eso nos lleva a considerar lo que Troitiño (2013) señala como acciones de desarrollo local, entendido como aquellas actuaciones que realizan los agentes locales para valorar los recursos de un determinado territorio, e identificar las acciones necesarias para su recuperación.

Partiendo de esto, se considera que Jocotepec no dispone de un patrimonio cultural monumental en sentido amplio; lo cierto es que en este municipio, se distingue una riqueza en diversidad en el que el territorio a través del paisaje, entrega una combinación de sistemas mixtos, que requieren una gestión en la que se otorgue importancia a los bienes de patrimonio natural y cultural en sus acepciones material e inmaterial.

Debido a la carencia sobre estos temas de enfoque a escala municipal, se tenía la consigna de que Jocotepec era un “lugar sin patrimonio”, y que no iba a ser posible encontrar patrimonio del tipo “localizado” tal como lo menciona Prats, es decir, lugares que por sus características de interés patrimonial sobrepasaran el límite de su localización, aunque por otro lado, se tenía la certeza de encontrar patrimonio o capital cultural con valor local, como parte de la identidad de la población y no depreciar el territorio considerándolo como un lugar “sin patrimonio” (2005: 26).

Esta complejidad de ideas fue resuelta al aplicar el método de análisis integrado del territorio de Troitiño (2013), ya que con base en la noción de patrimonio territorial de Ortega (1998), el territorio fue percibido no sólo como de interés económico, sino como un recurso natural y cultural, valorado por sus distintas modalidades de patrimonio, analizándose a través de unidades complementarias. En este sentido, los componentes naturales dominantes dieron la pauta para su delimitación. El territorio se contextualizó como un todo (Covarrubias *et al.*, 2008), aunque cada unidad fue caracterizada conforme a sus funciones y dominancias.

En términos de escala, el estudiar el territorio por unidades coadyuvó a identificar desde el ámbito de lo local, las características específicas de cada lugar, reforzando el valor del territorio en su conjunto. Con esto se estableció la dinámica que conformaba cada una de las unidades y se establecieron los elementos y componentes patrimoniales de manera integral en el ámbito espacial del territorio.

Por otro lado, fue posible descubrir patrimonio localizado bajo el concepto de patrimonio cultural intangible al identificar manifestaciones de carácter religioso entre los miembros de la población; éstas han trascendido en su localización con celebraciones que fortalecen el sentido de identidad de los pobladores, de habitantes de otras localidades y municipios de la región, e incluso de ciudadanos locales avecindados en el extranjero.

Un inconveniente fue la falta de información. Diversos acontecimientos a lo largo de la historia del país (conquista, independencia, revolución, batalla cristera, etc.) provocaron el robo, pérdida u ocultamiento de documentación valiosa que en parte fue recuperada gracias al trabajo de cronistas, historiadores e investigadores y a través de la memoria colectiva de algunos pobladores.

En un inicio se decidió recurrir al apoyo de la población local como fuente primaria de información. Sin embargo se hizo presente otro inconveniente: que algunos de los pobladores desconocieran o ignoraran el significado del concepto de patrimonio y más específicamente el de patrimonio cultural. Adicionalmente, las fechas o eventos relacionados con este tema, tendían ser poco claros o ambiguos. Al contrastarse los datos obtenidos por medio de los habitantes, no coincidían con otras fuentes de información, ni abonaban en la articulación de un discurso integral por la falta de consenso en cuanto a tiempos, lugares o personajes que unos y otros pobladores opinaban.

Se decidió cambiar de estrategia y recurrir a fuentes primarias específicas (en este caso cronistas e historiadores principalmente), ejercicio que se complementó con la revisión analítica de sus publicaciones, entrevistas levantadas a antiguos pobladores o líderes de opinión sobre la historia y tradiciones locales y en lo expresado por funcionarios municipales relacionados con el tema. Fue en este cruce de información que se logró contar con los argumentos necesarios para articular un discurso más

completo y veraz en cuanto a los elementos valorables del territorio.

Jocotepec ha sido uno de los municipios que han pasado por un proceso mohíno, donde la pérdida de documentos y archivos históricos, objetos religiosos, piezas arqueológicas y elementos de arquitectura, han sido una constante.¹⁰

Esto se establece de acuerdo con la información disponible, y a lo comentado en entrevistas con historiadores, cronistas y personas de la población con conocimiento sobre el tema. Manuel Flores, uno de los cronistas del pueblo comentó en entrevista, sobre la falta de información que se tiene en cuanto a sucesos acontecidos en el territorio en ciertos periodos de tiempo.¹¹

Un ejemplo es el desconocimiento de la fecha en que se construyó una de las haciendas más emblemáticas del territorio, la ex hacienda de San Ignacio en la localidad de Zapotitán de Hidalgo (Flores, 2010). Otro caso lo menciona Antonio Cerda, historiador de la región de la ribera de Chapala, que en entrevista nos habla acerca del grave

¹⁰ Durante el movimiento de independencia, “Jocotepec, su pueblo, su gobierno y su iglesia, sufrieron vejaciones, asaltos y hurtos que empobrecieron más su situación económica. Los vasos sagrados y objetos religiosos empleados en las ceremonias litúrgicas fueron plagiados por su valor, al igual que lo hecho con los habitantes españoles cuyos haberes fueron codiciados por “pseudoinurgentes” que se filtraban en los ejércitos, pero cuya motivación personal era la rapiña” (Flores, 2006: 240, 241).

¹¹ El archivo de Jocotepec está en pésimas condiciones debido a la ausencia de libros anteriores a la época de la reforma (Flores, 2006).

despojo que se ha hecho de piezas religiosas –algunas valiosas y otras importantes– del inventario original de la parroquia de San Francisco, casa del Señor del Monte, además de desconocerse que exista un registro formal.

Varios de los entrevistados coincidieron en mencionar acerca del saqueo voraz que se hizo y se sigue haciendo de piezas arqueológicas prehispánicas distribuidas a lo largo de la ribera del lago y la destrucción de centros ceremoniales y tumbas de tiro en los alrededores de las estructuras montañosas del territorio.

De fincas históricas notables como la hacienda de Potrerillos de la cual no quedan vestigios, o más recientemente, del mesón Los Naranjitos, un elemento arquitectónico con valor histórico y cultural, derruido indiscriminadamente durante la noche, un día antes del cambio de gobierno municipal. Toda esta información aportó elementos esenciales a los objetivos de la investigación, destacando el poco interés de algunas autoridades y cierto sector de la población por la conservación de su patrimonio.¹²

En este contexto y con base en una percepción particular vinculada a la teoría sobre la noción y conceptos del desarrollo local, se identificaron lugares y elementos articulados a las unidades integradas con potencial para ser considerados como de valor patrimonial. A continuación se presentan algunos de éstos.

¹² Entrevista a Antonio Cerda, historiador, 1 de mayo de 2016.

Elementos naturales con carácter patrimonial

Los elementos estructurales que por su valor ecológico y símbolos de identidad fueron considerados como patrimonio natural son tres: la sierra El Madroño que alberga al Cerro Viejo –tercer mayor elevación de Jalisco–, la sierra Las Vigas y la sierra de García. Estas cadenas montañosas encapsulan casi en su totalidad las zonas llanas del territorio, dándole al municipio esa característica particular y singular como zona de sierras y lago inmersa en una base económica agrícola, que distingue la relación entre un sistema económico, un sistema natural y un sistema territorial.

El valor asignado a estos elementos, se debe a la biodiversidad de su vegetación de bosque, selva baja y pastizales; de arroyos y manantiales de importancia en la regulación del clima regional, y de la riqueza en cuanto a fauna se refiere, al ser refugio de aves migratorias y otras especies localizadas en sus alrededores, a la importancia religiosa, económica y social que tuvieron para los antiguos pobladores de la ribera, por los vestigios prehispánicos encontrados en las inmediaciones de sus elementos estructurales como la sierra El Madroño, el Cerro Viejo y el sierra de García, como centros ceremoniales y piezas arqueológicas diversas.

Otro recurso natural –el lago de Chapala–, es considerado como el embalse natural de mayor extensión de México: número 68 a nivel mundial, 48 de América del Norte y tercero más grande de Latinoamérica. Su origen

refiere que formó parte de una región sumergida en el océano, que a consecuencia de un movimiento sísmico se elevó, quedando rodeado por estructuras montañosas que formaron un receptáculo de agua salada y que al paso de los años quedó convertido en un lago de agua dulce (Covarrubias *et al.*, 2008).

Por otro lado, la antigua actividad volcánica en la región dio origen a la aparición de aguas termales en la localidad de San Juan Cosalá, evento documentado por Tello:

Por pascua de Espíritu Santo tembló la tierra y creció la laguna de Chapalac tanto, á quince de julio del año de mil quinientos y sesenta y siete, que se cayeron todas las casas del pueblo; y a treinta de diciembre del mismo año, hubo un terremoto y temblor de tierra que derribó muchas iglesias de la provincia de Xalisco y parte de la capilla mayor de la iglesia del pueblo de Chapalac; y en San Juan Cusalán, visita de Axixic, reventaron junto á la laguna dos ojos de agua caliente, los cuáles hervían con tanta fuerza, que levantaban el agua muy alta y hacía mucho ruido; y los indios recién convertidos y aún no muy firmes en la fé, estaban asombrados y asustados (Tello, 1891).

El impulso a la actividad económica local por la construcción de balnearios asociada a las aguas termales ha sido el detonante de otros proyectos y actividades recreativas. Los recursos geotérmicos son apreciados por las propiedades medicinales que le otorgan sus visitantes.

El patrimonio material edificado¹³

De acuerdo con las crónicas, se tiene conocimiento de que en Jocotepec existieron cuatro haciendas. Huejotitán, situada en la localidad del mismo nombre, San Ignacio, ubicada en Zapotitán de Hidalgo (actualmente en ruina), San Martín, situada tres kilómetros al sur del cruce a Jocotepec por la carretera Guadalajara-Morelia y Potrerillos (hoy extinta), en la localidad del mismo nombre.

La ex hacienda de Huejotitán tuvo su origen de las tierras otorgadas a Alonso de Ávalos en 1526. Su valor estriba en que fue una de las haciendas más productivas de su época y una de las más reconocidas por la población local actual.

Tiene además un uso funcional, al proporcionar atención y educación a niños de bajos recursos de zonas rurales.

De la ex hacienda de San Ignacio no hay datos exactos sobre la fecha de su edificación, pero algunos registros indican que a partir de mediados del siglo XIX. Se sabe que fue construida por el entonces dueño de la hacienda de Huejotitán. Actualmente está dividida en fracciones

¹³ La siguiente información se conformó gracias a la aportación oral y documental de diversos informantes entre los que se destacan, Manuel Flores Jiménez y Aída Aguilar Pérez, cronistas de la ciudad, Marcos Cortés, Isidro Camarena, Diana Amezcua, Luis Guzmán, José Antonio Cerda, Raúl Contreras, Rafael Castillo, María Lazcano y otros ciudadanos locales, a quienes se agradece el compartir el recuerdo de los sucesos acontecidos en el pasado o el conocimiento de los años de investigación dedicados a rescatar la historia de su pueblo.

ocupadas por distintos dueños. Lo más rescatable es una pequeña capilla que conserva parte de su altar en ruina, un torreón y parte de sus arcos, el resto fue transformado o se vino abajo en el terremoto del 19 de septiembre de 1985.

La ex hacienda de San Martín dio nombre a la actual población de San Pedro Tesistán ya que estas tierras fueron parte de la hacienda al conocerse anteriormente como San Martín Tesistlán. Esta finca fue famosa debido a que en sus instalaciones se albergaba una taberna donde se destilaba mezcal. Actualmente es propiedad privada y cuenta con una capilla en muy buenas condiciones.

Del casco de la ex hacienda de Potrerillos sólo queda el templo que fungía como parte de la misma. Fue una extensión de la ex hacienda de Huejotitán, para aprovechar la riqueza de su tierra fértil en esta zona del territorio; en sus tiempos fue una propiedad próspera. La hacienda fue abandonada ya que bajo el pretexto de la guerra cristera, un grupo de personas ingresó a robar y matar a sus propietarios. Su abandono llevó al deterioro de la finca quedando la casa grande en ruinas y posteriormente sin ningún vestigio de su existencia.

Otro elemento reconocido por los pobladores es la Escuela Paulino Navarro, edificación de gran valor para la población debido a que a lo largo de varias décadas, pasaron por ella diversas generaciones de alumnos. En la actualidad, presenta daños en su estructura y se prevé sea remodelada para que funja como museo o casa de cultura de la población.

Otra propiedad interesante es la capilla de uno de los cristos venerados por la población local: el Señor del Huaje. En el pasado, fue sede de la cofradía de la Purísima Concepción y luego actuó como cofradía del Santo Cristo de la Expiración. En sus instalaciones incluía un hospital anexo.

Un elemento de singular importancia es el antiguo templo de San Juan Cosalá conocido entre la población como el Hospitalito (esto por encontrarse antiguamente anexo a un hospital); fue establecido en ese lugar, como parte de la evangelización de los franciscanos a los lugareños. Su primer intento de construcción data de 1540. Tiene valor por su pasado histórico y antigüedad, fue construido y reconstruido varias veces debido al deterioro por incendios y diversas inclemencias del tiempo.

Por su parte, la parroquia de San Francisco, dio inicio a su construcción en el año de 1531 concluyéndose en 1539. Su valor radica en que esta edificación alberga a otra de las imágenes veneradas por los habitantes de esta población: el Cristo del Monte. Debido a la fragilidad en su construcción fue derribada varias veces por condiciones climáticas adversas, siendo edificada firmemente por el año de 1564. A pesar de su reestructuración, la falta de mantenimiento adecuado, la fragilidad con la que fue construida y a que (según algunos estudios) reposa sobre fallas geológicas del terreno, han provocado que sufra de cuarteaduras y daños estructurales notables reparados por la Iglesia católica, o diligencias de los mismos feligreses.

Un emblema del territorio son los portales sur, situados entre el actual atrio de la parroquia y la plaza principal. Se dice que fueron construidos por el propietario original de la ex hacienda de San Martín. Su valor tiene que ver con su pasado y constituye un símbolo para los habitantes de Jocotepec, cuyo recuerdo los traslada a través de su infancia y juventud. Su conservación se debe principalmente a que se han mantenido en uso a lo largo de los años desde su construcción.

Los Naranjitos fue otro elemento emblemático conocido como hotel La Quinta, una de las construcciones arquitectónicas más representativas del municipio. Fungió como mesón desde principios del siglo XIX y su función era dar alojamiento y alimentación a viajeros y animales justo al quinto día consecutivo de su andar. Su nombre Los Naranjitos se debe al gran número de árboles en el patio de esta casona. En sus pasillos artesanos trabajaron con presteza y consonancia en la elaboración de sarapes. En una parte de su interior existió un túnel que comunicaba con la parroquia y otras casas de la población. Fue lugar de descanso de grupos revolucionarios identificados con Carranza, Madero y Obregón. Sirvió de inspiración de diversos escritores como Tennessee Williams, autor de la obra *Un tranvía llamado deseo*. La finca fue demolida sin aviso de un día para otro. En su lugar se adaptó un estacionamiento público y un lugar de comida rápida.

Por otro lado, la plaza principal del antiguo Jocotepec fue un cuadro rodeado de naranjos agrios justo en el centro

de la población. Mientras en el frente de la misma se construyeron las casas de españoles ilustres, al poniente se establecieron fincas consideradas como casas de gobierno. A finales de 1800 la plaza era un cuadro rodeado de árboles, calles de tierra y un solar en el centro, justo en el espacio que le corresponde al quiosco (Flores, 2010). Su valor procede por ser lugar de reunión de grupos armados a lo largo de la historia del país, dedicados a saquear templos y asesinar sacerdotes durante las leyes de reforma debido a la pugna entre liberales y conservadores. Se cuenta de lo sucedido a mediados del siglo XIX en que se robaron cálices y un relicario de la parroquia, después de fusilar a un sacerdote allá por el año de 1863 (Flores, 2010).

En la actualidad la plaza principal ha sufrido modificaciones. Se amplió el espacio destinado a la dinámica poblacional como un lugar más funcional, aunque para ello, se prescindió de parte del arbolado y de los jardines que anteriormente se distribuían en el lugar. Su configuración actual diseñada por un habitante de este pueblo, hace alusión a un sarape visto desde las alturas, como homenaje a una de las artesanías características del territorio.

Patrimonio inmaterial y etnológico

Los dos cristos y sus manifestaciones. Los comienzos del siglo XVIII sentaron un precedente en la historia de Jocotepec y pueblos circunvecinos. Conforme a las

crónicas de la época, el reconocimiento de “la forma de un crucifijo en cruz” en un árbol grande llamado huaje, visto por un indio del lugar en 1715 (Velázquez y Alvizo, 2012: 178), fue el inicio de la devoción a dos cristos entre pobladores de estas tierras, que por más de 300 años y en conformidad y colaboración de la iglesia e instituciones, han llevado a establecer un escenario singular por medio de la consagración de sus templos y el principio de sus manifestaciones.

La primera imagen descubierta conocida en ese tiempo como Santo Cristo de la Expiración, era una figura tosca con muslos y piernas de un gigante; de tamaño descomunal, sin cabeza, manos ni pies, ni rostro ni corona y vino a ocupar el lugar de San Francisco, patrono entonces de Jocotepec. ¿Su valor entre la población? El haber sido una imagen descubierta y elaborada por indígenas naturales de la región,

siendo constante de verdad, que del huaje que cortaron lo hizo, lo fabricó y lo formó un indio del pueblo de San Pedro, y tan descompasado y desmedido en todas las partes de su cuerpo, que bien se manifiesta ser obra y hechura de manos de indios (Velázquez y Alvizo, 2012: 163).

A partir de su descubrimiento y con partes del mismo árbol, nativos del lugar mandaron hacer otro cristo de menor tamaño como recordatorio a la aparición del primero. A ésta se le hizo llamar el Señor de Huaje (antes Santo Cristo de la

Expiración) y estuvo ubicado en el Altar Mayor. Al segundo se le llamó el Cristo del Señor del Bautisterio (conocido posteriormente como el Señor del Monte), ambas imágenes veneradas en la parroquia de Jocotepec. Durante el periodo 1866-1888, el Cristo del Huaje se trasladó a su actual hogar, la capilla de la Virgen Purísima frente a la parroquia y su lugar en el altar mayor, fue ocupado por el Señor del Monte.

La devoción por este último viene de resultas, por haber sido quien cesara la peste conocida como *Cólera morbus* entre la población local en 1833. Los fieles al verse afectados por esta enfermedad, acudían al Señor del Monte a pedirle amparo para su auxilio y protección. Bajo el ruego de un juramento entre vecinos, el párroco y la autoridad civil, prometían al cristo –que si cesaba la enfermedad–, lo reconocerían como el protector de todas sus necesidades espirituales y materiales, públicas y privadas, prometiéndole como gratitud, festejar todos los años con una celebración costeadada por la población local (Orozco, 2005).

Al poco tiempo la plaga cesó, y los habitantes a su entender, dedujeron que el cristo había escuchado sus súplicas, por eso el día 8 de noviembre de 1833 la población local por medio de escritura pública, se unió para suscribir el primer juramento solemne prometiéndole celebrar una fiesta anualmente.

Las celebraciones al Cristo del Huaje son recientes. La primera de éstas se verificó en el año de 1942 y fue organizada por habitantes del pueblo y de otras localidades de alrededor. Este cristo es muy apreciado por su origen,

hechura y aspecto indígena, de ahí su arraigo y el cariño que se le tiene por la gente del pueblo. Una de sus particularidades es que es un cristo con los ojos abiertos (estado de expiración). Su fiesta se lleva a cabo cada año por el mes de mayo.

Una de las artesanías típicas y antiguas de Jocotepec son los sarapes. Esta técnica fue traída por los españoles durante la Colonia y fueron los franciscanos de quienes se cree la introdujeron a finales del siglo XVIII entre los habitantes de la población; esto a consecuencia de la introducción de animales y plantas por los conquistadores. Los sarapes típicos de Jocotepec fueron los que se conocen como “de orilla” en blanco y negro que usaban los hombres, terciados al hombro con su demás indumentaria tradicional compuesta de manta y huaraches.

Varias fueron las personas y las familias dedicadas a lo largo de muchos años a esta actividad; algunos laboraron en el hotel La Quinta o el mesón Los Naranjitos, mostrando su habilidad en la forma en que trabajaban la lana. Los diseños se diversificaban entre figuras, flores y pájaros de colores variados y vivos. A pesar de que un gran número de personas se dedicaron a esta actividad por algunos años, en la actualidad este producto artesanal casi ha desaparecido debido al alto costo de los materiales, el problema que implica su comercialización y la introducción de otros productos sintéticos más económicos (Flores, 2010).

Una pieza discutible localizada justo en la plaza principal de la cabecera municipal, entre el kiosco y la

presidencia municipal es el “puerco gordo”, llamado así cariñosamente por los habitantes del pueblo. Es una roca grande de 1.10 metros de altura, 1.60 metros de largo y 1.15 metros de ancho, de color grisáceo y forma ovalada. De acuerdo con Flores (2010), esta roca estuvo en algún lugar de la sierra Las Vigas, en terrenos propiedad de José Garavito, por el camino que lleva al sitio donde anteriormente estuvo una imagen de la Virgen de Fátima.

Luego de la remodelación de la plaza principal en el año 2006, la roca fue colocada en la explanada de la plaza con el fin de que la gente del pueblo la pudiera apreciar y ser un atractivo natural para los visitantes. Aunque se creía que se trataba de un meteorito, finalmente se concluyó que era un basalto entre 6 y 4.3 millones de años de antigüedad, por un estudio realizado por el Instituto de Geología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Esta materia mineral que pudiera considerarse como parte del patrimonio natural e inmaterial de Jocotepec, tiene tal misticismo entre los pobladores, que hay personas que le han puesto veladoras, e incluso hay mujeres que se le “repegan” porque según dicen, es así como pueden salir embarazadas. La roca cuenta con un espacio en Facebook llamado “Culto a la gran roca”.¹⁴

Por otro lado, a mediados de la década de los ochenta, artesanas de San Cristóbal Zapotitlán, un pequeño poblado localizado al sur de la cabecera municipal

¹⁴ Entrevista a Gabriel Garavito, académico, 24 de marzo de 2016.

de Jocotepec, fabricaban y vendían afuera del curato de la iglesia del pueblo, canastos hechos con palma y figuras confeccionadas con hoja de maíz.

En ese tiempo, la Asociación Femenina Pro México se acercó para brindarles apoyo para la comercialización de sus productos, una organización civil sin fines de lucro, fundada en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, que ha promocionado y acompañado a las artesanas en hoja de maíz, capacitándolas en la comercialización, diseño de productos, liderazgo y derechos humanos, con el fin de generar recursos y consolidar sus proyectos.

Genoveva Villaseñor Parra, directora operativa, menciona que la tradición de la hoja de maíz, surge en los años treinta por la familia Castillo. El padre, quien aprendió el oficio de tejer la palma en la cárcel, lo enseñó posteriormente a su hija, quien a su vez, instruyó a otras personas del pueblo, quienes aprendieron a hacer un trenzado de palma y a formar cintillas que se vendían por metros; con ellas se elaboraban los sombreros de palma, y las asas para canastas (*Milenio*, 2015).

De acuerdo con el administrador del Centro Artesanal de Hoja de Maíz “Manos Creativas”, al año 2015 existían en San Cristóbal alrededor de 200 artesanas en hoja de maíz, de las cuales 160 estaban organizadas en cooperativas. Este centro fue creado con el fin de proporcionar apoyo a los productos de las artesanas¹⁵ (Semanao *Laguna*, 2015).

¹⁵ Entrevista a Cuauhtémoc Cuevas, 26 de febrero de 2016.

Aunque el H. Ayuntamiento aprobó la construcción del centro artesanal, fue la Asociación Femenina Pro México quien al parecer por varios años promovió y gestionó la construcción de este sitio (*Milenio*, 2015).

Lugares con carácter de patrimonio natural, inmaterial y edificado

Conforme la valoración de las imágenes mostradas a los entrevistados, el elemento natural con el que los ciudadanos se sienten más identificados es el lago de Chapala. Este sitio fue valorado en importancia el mayor número de veces por las personas entrevistadas, siendo un medio fundamental en la vida y economía de la población.

Algunas de las personas interrogadas lo eligieron por ser “el sustento económico de muchas familias, por sus recursos naturales...su aprovechamiento por la pesca, su localización geográfica y su combinación entre el lago y las montañas.”¹⁶

En la valoración que se hizo a las expresiones y manifestaciones de carácter inmaterial destacan firmemente los bienes muebles de carácter religioso. La mayoría de las personas entrevistadas dio valor a los dos cristos por encima de otros elementos identificados. El fervor que se tiene al culto a las imágenes se fundamenta, en ser parte fehaciente de la identidad de la población.

¹⁶ Entrevista a Gabriel Garavito, académico, 24 de marzo de 2016.

El primero por el milagro de su transfiguración en un árbol; el segundo por ser el santo patrono del pueblo al detener la pandemia del cólera a principios del siglo XIX.

Lo cierto es que a pesar de ser ya más de 300 años de la aparición del Cristo del Huaje y casi 180 años del inicio del fervor del Cristo del Monte, la fidelidad consagrada a las imágenes, asociada a la tradición de sus feligreses por la veneración y sistematización de sus fiestas, sigue conservando en el espíritu de los pobladores, esa profunda devoción de entrega y agradecimiento que para aquellos que por primera vez visitan los cristos, sus templos y acuden a sus manifestaciones religiosas, son difíciles de comprender.

Con respecto a la valoración de los elementos arquitectónicos, la parroquia del Señor del Monte y la capilla del Señor del Huaje resultaron ser las más votadas por los entrevistados teniendo un significado particular en cuanto al motivo de su elección.

Hubo quienes resaltaron la importancia de los templos por ser sitios donde se encuentran resguardadas las imágenes, otros por el valor que revisten como parte de la historia del pueblo y por la investigación que se ha hecho dentro del contexto de su aparición;¹⁷ algunos más, hicieron hincapié de su valor por ser la morada del más supremo (Señor del Huaje), y la casa del patrón (Señor del Monte),¹⁸

¹⁷ Entrevista a Carlos Cuevas, director de Cultura, 13 de octubre de 2016.

¹⁸ Entrevista a María Lazcano, restaurantera, 13 de octubre de 2016.

o por ser la parroquia del cristo que terminó con la epidemia del cólera.¹⁹

También las eligieron por la fe y veneración que les tienen a los cristos²⁰ o por el milagro atribuido a ellos, ya que por medio de la intersección del Señor del Monte, uno de los entrevistados obtuvo trabajo cuando no tenía dinero.²¹

Estas opiniones reflejan firmemente aportaciones orientadas hacia la fe, el agradecimiento, el valor material, la estima sentimental o el símbolo de identidad local que representan las imágenes para la población y que sustentadas a través de su aparición, historia y leyendas, han estructurado un proceso de socialización en los individuos con una interiorización de los elementos simbólicos que los han llevado a la adquisición de un significado y sentido territorial (Giménez, 1999), argumentos que concebidos y aceptados por la población, han fortalecido a lo largo de los siglos, un arraigo de pertenencia a un lugar.

Sobre este mismo tema y en cuanto a la conservación de elementos arquitectónicos, se tiene el conocimiento de pérdidas notables. Ex haciendas, templos, centros ceremoniales indígenas y otras construcciones de importancia para el colectivo de la población a lo largo de los años, a la fecha han sido derruidos, ignorados u olvidados.

¹⁹ Entrevista a Marcos Cortés, comerciante, 19 de marzo de 2016.

²⁰ Entrevista a Olga Solano, artesana en hoja de maíz, 14 de octubre de 2016.

²¹ Entrevista a Luis Vázquez, artesano en sarape, 13 de diciembre de 2016.

La gran mayoría de las fincas con arquitectura típica ya no existen debido a la falta de un interés de las instituciones por la conservación de elementos arquitectónicos tradicionales, a la carencia de sustentos legales y jurídicos para su recuperación o a no contar con los recursos para la implementación de programas y proyectos acordes con las características y necesidades culturales de las poblaciones; esto hace que resulte imposible impedir que los propietarios de las fincas, ya sea por ignorancia, intereses económicos o por dar paso a la modernidad, sacrifiquen la historia y pasado de representaciones culturales que reflejan identidad en sus habitantes.²²

Es así que, a partir de la leyenda de la aparición (o transfiguración), de la imagen de un cristo en un árbol de huaje y de la aceptación y valoración de sus pobladores acerca de este hecho, se genera el aprovechamiento de un recurso natural de un territorio que viene a convertirse en un referente patrimonial para la población local.

Ante esta complejidad de situaciones y aunadas a la fe y religiosidad de un pueblo, se genera un sentido de identidad de la población en aquello que Giménez (1999), conceptualiza como el apego sentimental a un territorio u objeto, que trasciende en mayor o menor dimensión y alcance conduciendo al establecimiento de elementos de

²² En la capilla del Señor del Huaje se destruyó parte de su antiguo atrio al realizarse algunas modificaciones. La plaza principal con la remodelación llevada a cabo en el año de 1973, perdió su elemento emblemático natural, un laurel de la India que databa de finales de 1800 (Aguilar y Chabolla, 2015).

patrimonio natural, cultural material e inmaterial y que en una adecuada asociación, utilización y sistematización de sus elementos pueden ser factibles de un uso favorable para el desarrollo local de la población (figura 5).

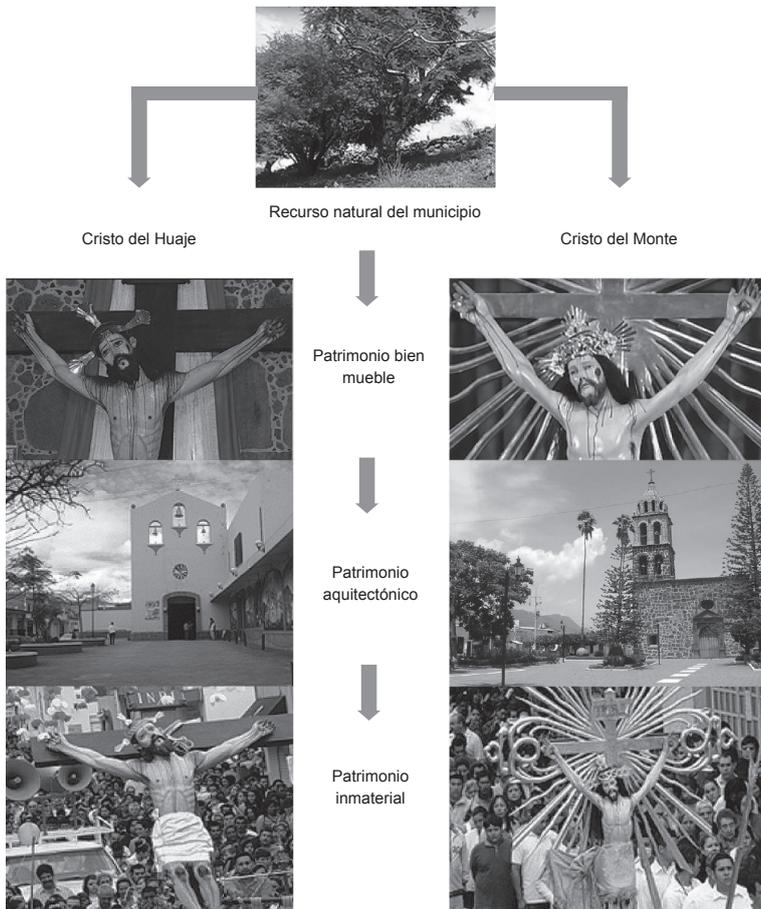


Figura 5. Proceso que lleva a la valoración asociada de bienes naturales, materiales e inmaterial de los pobladores de un lugar que pueden resultar en su aprovechamiento para el desarrollo local.

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

Resulta difícil impulsar proyectos de desarrollo local si se desconocen los recursos existentes en un territorio mediante un análisis de identidad cultural y socioterritorial. La importancia del territorio estriba en las relaciones que se suscitan entre diferentes actores sociales que dan la pauta para su reconversión a partir de un lugar inalterado, a otro ya transformado.

Jocotepec posee recursos territoriales con capacidades para el aprovechamiento de su riqueza natural como la sierra y la montaña, que hacen factible su uso para el desarrollo de actividades turístico-recreativas con aprecio y cuidado de los recursos para un desarrollo local. Estas unidades naturales pueden estar integradas a su vez con la zona de la ribera y el lago de Chapala, así como con unidades patrimoniales en demarcaciones agrícolas, por medio del aprovechamiento de sus recursos hidrológicos, paisajísticos, agrarios, histórico-culturales y etnológicos.

Dentro de los recursos paisajísticos, el territorio cuenta con una gran variedad de elementos que enriquecen su imagen dentro del contexto territorial. Sus variadas formas de relieve, diversidad en flora y fauna, clima templado y manera en que el suelo rural es usado por las comunidades, resaltan en importancia al igual que las zonas naturales de menor alteración, donde la representación del territorio, estable o humanizado, se convierten en elementos con atractivo por su heterogeneidad.

La evolución de nuevos cultivos representa valores agro-culturales que combinados con otros tradicionales, generan paisajes diversificados durante el año que resultan ser de interés para el visitante sobre todo el extranjero; este tipo de recursos agrarios, orientados a la preservación equilibrada entre medio ambiente y el hombre, pudieran utilizarse con su debido cuidado, como un recurso turístico y cultural adicional.

La riqueza histórico-cultural y etnográfica se encuentra estrechamente ligada a los recursos y condiciones naturales de sierras y montañas; la crónica de asentamientos humanos prehispánicos en áreas naturales de la región, con su agregada influencia europea a partir de la conquista, dieron origen a un encuentro de culturas manifestadas con la presencia de patrimonio arqueológico, arquitectónico, religioso y artesanal, que al ser valorado en su conjunto, pudiera recuperar bienes culturales existentes y estructurar iniciativas locales de desarrollo para su aprovechamiento integral.

La metodología utilizada en esta investigación, ayudó a determinar la forma de cómo a través de la identificación e integración de los bienes con valor patrimonial, se fortalece un proceso de identidad socioterritorial, al reforzar el valor de los recursos del municipio, algo que los habitantes conocían con anterioridad, pero que no había sido punto de reflexión entre ellos.

En Jocotepec, los referentes patrimoniales en gran medida, son de interés para la comunidad local, no porque

no exista patrimonio en el territorio, sino por el valor que la población local les otorga a elementos cercanos relacionados con la herencia transmitida de generación en generación. Un proceso de aprendizaje cultural a lo largo de los años que ha llevado a los pobladores a anteponer el significado de los elementos religiosos, por encima del interés social que representa la valoración o legitimización de elementos de la externalidad cultural (García, 1999).

Para los pobladores del lugar, lo significativamente importante ha sido la conservación de elementos de carácter religioso por encima de los de índole cultural, histórico, arquitectónico, o natural. Esto ha provocado la pérdida de elementos culturales con valor global por otros con significado de identidad local. La ausencia y falta de valoración de bienes patrimoniales con legitimización externa los vuelve invisibles para quienes no visitan el territorio regularmente o lo hacen por primera vez. Esto lleva a entender por qué, para quienes no conocen Jocotepec el municipio no sea reconocido como un lugar con patrimonio.

El legado de carácter religioso ha sido relevante en este territorio porque ha puesto en movimiento a la sociedad jocotepense, al articular iniciativas locales con acciones de carácter global impulsadas por sus comunidades; aquí se reconocen entre otras actuaciones, el celo, el cuidado y la protección que se le da a los cristos, el apoyo económico y participativo de los habitantes para la restauración de sus templos y la coordinación de los habitantes en cuanto a la organización y sistematización de sus fiestas anuales

y peregrinaciones; todas estas acciones en su conjunto, han otorgado a los pobladores un sentido de identidad, de posesión socioterritorial y de pertenencia a un lugar. A lo largo de los siglos, los usos y funciones del patrimonio religioso-cultural, han fortalecido el proceso de identidad de la población generando alternativas socioeconómicas locales y regionales, coadyuvando al desarrollo local de la población.

Todas estas ideas llevan a entender, cómo distintos territorios poseen recursos distintos asociados a determinados espacios vinculados a un proceso de identidad de la población (Coletis y Pecqueur, 1995). Estos recursos a partir de su valoración y apropiación, son puestos en acción por grupos sociales a través del impulso de iniciativas locales de carácter global. Esto lleva a concluir, cómo los recursos y elementos patrimoniales del territorio al convertirse en referentes simbólicos para la población, incrementan su valor y mueven a la sociedad en su conjunto en el cuidado, protección y conservación, generando oportunidades y alternativas socioeconómicas para el desarrollo local.

Bibliografía

Aguilar, A. y Chabolla, M. (2015). *Fotohistoria de Jocotepec, Jalisco*. 4a. ed. Guadalajara, Jalisco, México.

Arenillas, T. y Aragón, F. (Dirección) *et al.* (1990). *La Sierra y su entorno*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo de España MOPU/Gredos. 231 págs.

Coletis, G. y Pecqueur, B. (1995). Dinámica territorial y factores de la competencia espacial. En Vázquez, A. y Garofoli, G. *Desarrollo económico local en Europa*. Madrid: ILTRE.

CONAPO Consejo Nacional de Población (2010). *Índice de marginación por localidad 2010*. Recuperado el 6 de marzo de 2015 desde http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010.

CONANP Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas-SEMADES Secretaría de Medio Ambiente para el Desarrollo Sustentable (2011). *Estudio Técnico Justificativo de la Declaratoria de Área Estatal de Protección Hidrológica Cerro Viejo-Chupinaya-Los Sabinos*. Guadalajara: CONANP/SEMADES.

Covarrubias, F., Cruz, M. G. y Ojeda, A. (2008). El paisaje prehispánico de la Ciénaga de Chapala. *Tecsiscatl*, vol. 1, núm. 4. Recuperado el 18 de noviembre de 2015 de <http://www.eumed.net/rev/tecsisecat/n4/vns.htm>

Feria, J. M. (2013). El patrimonio territorial: algunas aportaciones para su entendimiento y puesta en valor. *e-rph. Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*, 12: 200-224.

Fernández, F. y Garza, G. (2006). La pintura geográfica en el siglo XVI y su relación con una propuesta actual de la definición de "paisaje". *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. España: Universidad de Barcelona, vol. x, núm. 218. Recuperado el 5 de julio de 2016 desde <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-69.htm>.

Flores, M. (2006). *Crónicas de San Francisco Jocotepec*. Guadalajara, Jalisco: Editores La.

Flores, M. (2010). *Memorias del silencio: Recuerdos y pasos por Jocotepec*. 1a. ed. Guadalajara: Consejo Estatal para la Cultura y las Artes.

García, A. y Muñoz, J. (2002). *Métodos y técnicas para el estudio del territorio: el paisaje en el ámbito de la geografía. Temas selectos de geografía de México*. México: UNAM Cd. Universitaria-Instituto de Geografía.

García, C. N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. *Revista Andaluza de Antropología*, 16-33. Recuperado el 20 de febrero de 2015 desde http://www.academia.edu/15366387/LOS_USOS_SOCIALES_DEL_PATRIMONIO_CULTURAL._NESTOR_GARC%C3%8DA_CANCLINI.

García, E. (2004). *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen*. Serie libros, núm. 6. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Geografía. Recuperado el 9 de agosto de 2016 desde http://www.igeograf.unam.mx/sigg/utilidades/docs/pdfs/publicaciones/geo_siglo21/serie_lib/modifical_sis.pdf.

Giménez, G. (1999). *Territorio, cultura e identidades*. México: Porrúa. Recuperado el 10 de marzo de 2015 desde <http://www.economia.unam.mx/academia/inae/pdf/inae5/516.pdf>.

González, L. y Castañeda, R. (2014). Sociedad, tradición religiosa y valores culturales: capitales para el desarrollo local del turismo en Ejutla, Jalisco, en Salvador López Nieves (Coord.). *Experiencias sobre renovación de destinos turísticos*. México: CUCEA-Editorial Universitaria/Universidad de Costa Rica/Universidad de Occidente, pp. 133-176.

Guimaraes, R. (2015). Desarrollo sustentable: ¿Todavía esperando a Godot? *Terra. Revista de Desarrollo Local*, núm. 1, pp. 67-98. Valencia, España: Institut Interuniversitari de Desenvolupament Local, Universitat de Valencia.

Análisis integrado del territorio de Jocotepec, Jalisco _____
Guerrero, J. F. (2011). *Valoración del patrimonio cultural y natural de un territorio. El caso del valle de Ameca, Jalisco*. México: Centro Universitario de los Valles-Editorial Universitaria/ Universidad de Guadalajara.

INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2001). *Información fisiográfica y sistema de topoformas*. México: INEGI.

INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Censo nacional de población y vivienda 2010*. México: INEGI. Recuperado el 20 de abril de 2015 desde <http://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/default.html#Datosabiertos>.

INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado el 22 de marzo de 2015 desde <http://www.inegi.org.mx/>.

INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía (enero de 2105a). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas* DENUe interactivo. México: INEGI, con datos a 1/2015.

INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015b). *Panorama sociodemográfico de Jalisco, 2015*. México: INEGI. Recuperado el 12 de octubre de 2016, desde http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/inter_censal/panorama/702825082239.pdf.

IITEJ Instituto de Información Territorial del Estado de Jalisco (2012). *Metodología del Atlas de caminos y carreteras del estado de Jalisco*. México: Gobierno de Jalisco-IITEJ.

IITEJ Instituto de Información Territorial del Estado de Jalisco (s. f.). *Datos vectoriales de Subcuencas del estado de Jalisco*.

Martín, E. (2005). El valor de la fotografía. Antropología e imagen. *Gazeta de Antropología*, 21, artículo 04. Recuperado el 6 de febrero de 2016 desde <http://hdl.handle.net/10481/7178>.

Martínez de Pisón, E. (1983). Cultura y ciencia del paisaje. *Agricultura y Sociedad*, núm. 27, pp. 9-32.

Martínez de Pisón, E. (2009). Los paisajes de los geógrafos. *Geographicalia*, núm. 55, pp. 5-25.

Milenio (2015). Artesanas esperan nuevo centro que abrirá el IAJ. *Milenio*. Recuperado el 7 de abril de 2016 desde http://www.milenio.com/cultura/artesanas-esperan-nuevo-centro_0_467353301.html.

Nogué, J. (2011). Paisaje, territorio y sociedad civil. *Revista de ANPEGE*, vol. 7, núm. 7, enero-julio, pp. 3-12.

Monterroso, N. y Zizumbo, L. (2009) La reconfiguración neoliberal de los ámbitos rurales a partir del turismo: ¿Avance o retroceso? *Convergencia*. Revista de Ciencias Naturales. México: UAEMex, núm. 50, mayo-agosto, pp. 133-164.

Orozco, L. E. (2005). *Novena y triduo al Señor del Monte*. San Francisco de Asís, Jocotepec, Jalisco.

Ortega Valcárcel, J. (1998). El patrimonio territorial: El territorio como recurso cultural y económico. *Ciudades*. Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid, núm. 4.

Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio cultural. *Cuadernos de Antropología Social*, núm. 21, pp. 17-35. Recuperado el 24 de abril de 2015 desde <http://www.filo.uba.ar/http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180913910002>.

SEMADES Secretaría de Medio Ambiente para el Desarrollo Sustentable (2010). Programa de Ordenamiento Ecológico Local del Municipio de Jocotepec, Jalisco. Caracterización. Guadalajara: H. Ayuntamiento de Jocotepec, Jalisco/Secretaría de Medio Ambiente para el Desarrollo Sustentable/Geosíntesis, S. C./ Estudios Integrales del Territorio. Recuperado el 18 de agosto de 2015 desde <http://siga.jalisco.gob.mx/multi/diagnosticojoco.pdf>.

Análisis integrado del territorio de Jocotepec, Jalisco _____
RAE Real Academia Española (2015). *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado el 20 de abril de 2015 desde <http://www.rae.es/>.

SAGARPA Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural-Delegación Estatal (2012). *Anuario estadístico agrícola*. México: OEIDRUS/SIAP Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera.

SAGARPA Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural-Delegación Estatal (2015). *Anuario estadístico agrícola*. México: OEIDRUS/SIAP Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera.

SC Jalisco Secretaría de Cultura de Jalisco (2015). *Inventario estatal del patrimonio cultural*. Recuperado el 15 de noviembre de 2015 desde <http://sc.jalisco.gob.mx/patrimonio/inventario-estatal-del-patrimonio-cultural>.

SECTURJAL Secretaría de Turismo-Gobierno del Estado de Jalisco (2015). *Anuario estadístico 2015*. México: SECTURJAL.

Tello, A. (1891). *Libro segundo de la crónica miscelánea en que se trata de la conquista espiritual y temporal de la santa provincia de Xalisco en el nuevo reino de la Galicia y Nueva Vizcaya*. Recuperado el 15 de noviembre de 2015 desde <http://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/i18n/consulta/registro.cmd?id=615>. Guadalajara: Imprenta de la República Literaria de Ciro L. de Guevara.

Troitiño, M. A. (2008). "El papel del patrimonio en la sostenibilidad territorial, avanzando hacia nuevos modelos de desarrollo". Seminario Patrimonio, Paisaje y Sostenibilidad. OSE, 6-7 noviembre. Alcalá de Henares. Recuperado el 2 de agosto de 2016 desde <http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0669357.pdf>.

Troitiño, M. A. (2011). Ordenación y gestión del territorio: un necesario y urgente cambio de rumbo en las políticas territoriales y urbanas. En Urquidez, O. Cabrales Barajas, L. F., García Fernández, E. y García Vázquez, N. (Coords.). *Metrópolis en movimiento*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco, pp. 17-42.

Troitiño, M. A. (2013). Elementos y metodología de análisis territorial, en Lozano Uvario, K. M. y Ruiz Velazco Castañeda, A. (Coords.). *Análisis espacial, territorio y desarrollo local*. México: Universidad de Guadalajara, pp. 19-43.

UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2015). “Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado y Reglamento para la aplicación de la Convención 1954”. Recuperado el 22 de abril de 2015 desde http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13637&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html.

Velázquez, F. J. y Alvizo, C. (2012). *Los dos cristos de Jocotepec. Origen y evolución de su culto y de sus fiestas*. México: Conaculta/ Secretaría de Cultura Jalisco.

Hemerografía

Milenio. Guadalajara, Jalisco.
Semanao *Laguna*. Jocotepec, Jalisco.

Cartas y mapas consultados

Carta de unidades climáticas a partir de la *Guía para la interpretación de cartografía: climatológica*. INEGI, 2005.

Carta de usos de suelo. INEGI, 2005.

Carta edafológica. INEGI, 2005 a partir de la *Guía para la interpretación de cartografía: edafología*. Aguascalientes: INEGI, 2004.

Localización de Jocotepec en el contexto regional con base en el mapa *Entorno cartográfico, 2014*. Guadalajara, Jalisco.

INFORMACIÓN PARA COLABORADORES

Los trabajos deben acompañarse de una solicitud dirigida a la Dirección Editorial de la revista y firmada por el autor (es), en la que se indicarán los siguientes datos:

- Título del trabajo.
- Nombre, domicilio y correo electrónico.
- Nombre de la Institución donde labora.

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

1. Los *manuscritos* deberán ser trabajos originales e inéditos y no deberán someterse para la publicación simultánea a otra revista.
2. *Extensión*: Los trabajos tendrán una extensión de entre 50 y 60 cuartillas, a doble espacio, letra Arial, tamaño 12.
3. *Ilustraciones*: Los mapas, gráficas, tablas e imágenes, serán numerados según su orden de aparición y debidamente referenciados en el texto, señalando siempre su procedencia o fuente de referencia del autor. Es indispensable que las fotografías y recursos cartográficos sean de buena resolución. El número de mapas, gráficas, tablas e imágenes no deberá ser mayor de 10 y serán entregados en formato media carta.
4. *Monedas y medidas*. En caso de manejarse en el texto tablas, cuadros o gráficas, cifras monetarias diferentes al peso mexicano, éstas deberán presentarse en su equivalente en dólares americanos. Las medidas (de

peso, longitud, capacidad, etc.) deberán expresarse en el sistema métrico decimal.

5. *Autores*: Bajo el título general se colocará el nombre del o los autores, incluyendo a pie de página la profesión o cargo principal con el que desean ser presentados. Los artículos publicados en GEOCALLI, Cuadernos de Geografía deberán estar firmados por 2 o 3 autores máximo.
6. *Resumen*: Todos los trabajos deberán incluir un resumen no mayor de 10 líneas sobre el objetivo, método y conclusiones del trabajo, así como las palabras clave dentro del desarrollo del tema.
7. *Notas*: Deberán estar al pie de página.
8. *Bibliografía*: Las referencias citadas en el texto deberán presentarse en el formato APA.
9. *Datos académicos*: Deberán incluir una breve referencia sobre el o los autores, con extensión máxima de 10 líneas, respecto a su formación académica, experiencia profesional más destacada, actual posición laboral, y en su caso, principales publicaciones.
10. El Consejo Editorial de GEOCALLI, Cuadernos de Geografía decidirá la pertinencia de publicar los originales que se le presenten, atendiendo a las características formales y calidad del contenido. A la brevedad posible se remitirá el dictamen avalado por el Comité Editorial.
11. El trabajo deberá ser entregado en formato Word.
12. GEOCALLI, Cuadernos de Geografía es una revista

semestral, monográfica que en casos extraordinarios, sólo se aceptarán 2 artículos siempre y cuando correspondan o se relacionen a un mismo tema y en tal caso cada artículo deberá tener una extensión de entre 25 a 30 cuartillas tamaño carta.

GEOCALLI, Cuadernos de Geografía

Departamento de Geografía y Ordenación Territorial
Avenida de los Maestros y Mariano Bárcena, 1er. Piso
Guadalajara, Jalisco, México. C.P. 44260
Teléfono y Fax: (33) 38193381 y 38193386
Correo electrónico: revista.geocalli@csh.udg.mx
Visítenos en la página: www.geografia.cucsh.udg.mx



Números anteriores de GEOCALLI, Cuadernos de Geografía

1. Políticas urbanas en Ciudad Guzmán
2. Análisis territorial de Tonalá
3. Las regiones geomorfológicas del estado de Jalisco
4. Regiones y globalización
5. Paisaje, instrumento de gestión
6. Región y método
7. Límites municipales en Jalisco
8. Morfología urbana y propiedad inmobiliaria
9. Gestión turística en centros históricos
10. Usos y funciones en centros históricos
11. Cartografía del turismo
12. Mapa social de Guadalajara
13. Geografía y ordenamiento territorial
14. Desarrollo territorial y paisaje
15. Evolución regional de Tierra del Fuego
16. Amenazas por agrietamiento en el Valle de Tesistán
17. El ecoturismo y su conceptualización
18. Diferenciación del bienestar en Argentina
19. Cartografía histórica

20. El pensamiento geográfico de Carl O. Sauer
- 21-22-23. Denominación de Origen del Café y Desarrollo Regional
24. Análisis diacrónico del paisaje: Presa Zimapán
25. Tsunamis en Jalisco
26. Tendencias y cambios recientes en la red urbana Argentina
27. Vivienda social en la Zona Metropolitana de Guadalajara
28. Reciclaje de residuos en Guadalajara, Jalisco
- 29-30-31. Guachimontones: patrimonio arqueológico
32. Agricultura Orgánica en Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco
33. El paisaje del Pedregal de San Ángel
34. Carlos Nebel en Guadalajara: Penitenciaría de Escobedo y Jardín Botánico
35. Desigualdad en Guadalajara: los parques Solidaridad y Metropolitano
36. Paisaje visual: perspectivas teórico-metodológicas
37. Paisajes urbanos de postal
38. El contexto ambiental y productivo del ejido Toluquilla

El número 39 de GEOCALLI,
Cuadernos de Geografía, se terminó de
imprimir en el mes de enero de 2019
en los talleres de
Pandora Impresores,
Caña 3657, La Nogalera,
Guadalajara, Jalisco, México
Tiraje: 200 ejemplares.